

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

Título: Instituto de Menores de Máxima Seguridad Almafuerde.

Área: “Comunicación, Prácticas socioculturales y Subjetividad”.

Directora de tesis: Varela, Andrea.

Asesoría: Jaunarena, Jorge.

Fecha de presentación: Noviembre, 2012.

Tesistas:

Gonzalez, Aldana.
Legajo nº 10502/8

Quiroga, Cora.
Legajo nº 13336/6

Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Universidad Nacional de La Plata. (UNLP)

RESUMEN:

La experiencia se llevó a cabo en el Instituto de Menores de Máxima Seguridad “Almafuerte”, una institución de privación de la libertad para adolescentes y jóvenes varones que deben cumplir con una medida judicial.

Mediante observaciones participativas y entrevistas se desarrolló una metodología cualitativa, por el motivo de que el objeto de estudio son personas y la intención fue acceder a información personal, sueños, anhelos, vida cotidiana y experiencias.

Bajo la modalidad de taller se trabajó dentro del “Taller de Comunicación Social” que se desarrolla dentro de la institución; para analizar e investigar la construcción de *identidad* se seleccionaron una serie de palabras disparadoras tales como : barrio, pibe chorro, familia, policía, instituto Almafuerte y amigos.

El proyecto socio-educativo “Seguir Soñando” nace y evoluciona dentro del taller de Comunicación Social. La revista, en sus dos ediciones (modo impreso y modo web) constituyó el principal eje de investigación mediante el cual se analizaron las prácticas socioculturales de los jóvenes.

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

“Cuando escribo cuentos me olvido de la realidad. Ahora escribo cartas a mi familia, a mi papá...” (Nahuel)

“ Me gusta que uno puede poner lo que siente, lo que piensa, lo que le parece. Puede poner algo que quiere compartir con otras personas.” (Emilio)

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

TÍTULO:

Instituto de Menores de Máxima Seguridad Almafuerite.

AGRADECIMIENTOS:

En primer lugar a los jóvenes que participan del “proyecto Seguir Soñando” con los que se trabajó, por las largas horas de paciencia y dedicación, por permitirnos llegar a conocerlos y compartir charlas y momentos inolvidables.

A Marcelo Arizaga, “Bin Laden” para los chicos, y a Emiliano Erretegui, coordinadores del “Proyecto Seguir Soñando”, porque sin ellos no hubiese sido posible este camino.

A las Autoridades de la institución por hacer posible el ingreso y el desarrollo de los encuentros, y en particular a Martín Mollo, actual Vicedirector del Instituto.

A nuestra directora de tesis Andrea Varela por su aporte académico, dedicación, esfuerzo y sostén.

A Jorge Jaunarena por su disposición y asesoría.

Y a nuestra familia, amigos y compañeros por la paciencia y el apoyo incondicional.

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

TEMA:

La construcción de identidad de los jóvenes alojados en el Centro Cerrado Almafuerte.

Los temas relacionados a minoridad y delito juvenil son ejes centrales y permanentemente vigentes en la sociedad, en los medios de comunicación y en el ámbito legislativo.

Las Instituciones de encierro y su funcionamiento también permanecen en el debate social y político a menudo, son punto de análisis, crítica, cambio e investigación de distinto tipo.

El área temática dentro de la cual se enmarca este trabajo es “Comunicación, Prácticas Socioculturales y Subjetividad”, ya que por medio de las distintas prácticas que se realizan cotidianamente dentro del Instituto Almafuerde, se prioriza la construcción de la identidad de los jóvenes alojados allí a través del proyecto “Seguir Soñando”.

El tema planteado es de carácter relevante ya que la comunicación se presenta como uno de los factores esenciales en el abordaje.

Los internos realizan prácticas diarias, las cuales funcionan como portadoras de sentido.

La temática elegida se considera relevante para el área de estudio ya que son escasas las investigaciones sobre los Institutos de Menores que tratan el concepto de identidad. Entre los informes observados se prioriza la situación crítica de las instituciones de encierro juvenil, y en este caso se va a intentar mostrar cómo proyectos integradores como “Seguir Soñando”, aportan al interno herramientas socio educativas que funcionan como una línea de escape y brindan espacios liberadores.

El joven puede apropiarse de las diversas prácticas brindadas, las que podrá adoptar a futuro.

Desafiando la idea popular de que “los jóvenes son el futuro”, es que deben encuadrarse en pautas de conducta que sean compatibles con la necesidad de formar individuos tanto para el trabajo subordinado como para la aceptación normativa que requiere la sociedad Argentina.

La tarea se llevó a cabo en el Instituto de Menores de Máxima Seguridad “Almafuerde”, este centro es una institución de privación de la libertad de máxima

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

seguridad para adolescentes y jóvenes varones que deben cumplir con una medida judicial por haber cometido delitos graves como homicidio, robo calificado, secuestro y violación. Está ubicado en las calles 520 y 183 de Melchor Romero, a unos 20 km. de la ciudad de La Plata.

Dentro de las actividades que allí realizan, se encuentra un taller de Comunicación Social, coordinado por el Profesor Marcelo Arizaga, egresado de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Allí se realizan prácticas afines a la comunicación, y dentro de ese taller donde se desarrolla el proyecto socio-educativo “Seguir Soñando”.

Además se llevan a cabo actividades tales como: taller de poemas, taller de Informática, apoyo escolar, panadería, carpintería, albañilería y electricidad.

Los jóvenes también asisten a clases. El cuerpo docente se conforma de profesores que dependen de la Dirección General de Escuelas de la Provincia y son quienes se encargan de la extensión escolar de enseñanza formal obligatoria, como la educación primaria y secundaria básica.

Se observaron las prácticas socioculturales de los jóvenes del Instituto de Menores Almafuerde como también, se analizaron las prácticas desarrolladas en la Institución como lo es el proyecto “Seguir Soñando”. El Instituto de Menores Almafuerde fue elegido para este trabajo porque es una de las instituciones más ricas en cuanto a los talleres que allí realizan. Desde el punto de vista comunicacional, los internos realizan talleres de periodismo como práctica de ayuda tanto personal como social, para su posterior inserción en la sociedad.

De estos espacios interesan las actividades que se cumplen en el campo institucional. El trabajo se realizó los días en que los jóvenes desarrollaban actividades referidas a la comunicación o afines. Se trabajó en el pabellón de buena conducta el cual aloja a 12 jóvenes adolescentes que comparten la celda de a dos por la actitud disciplinar que presentan.

Se eligió dicho pabellón a raíz de que los jóvenes que lo componen presentan una buena conducta social comunicativa y mayor predisposición. Esto nos permitió tener un trato más ameno con ellos, ya que las entrevistas fueron uno de los pilares de nuestro trabajo.

La *construcción de la identidad* es un proceso que lleva varias etapas y diferentes modos.

Entendemos identidad como “el sentido que cada persona tiene de su lugar en el mundo y el significado que asigna a los demás dentro del contexto más amplio de la vida humana”, según el Psicólogo Social Váder Zanden James, es en esta etapa donde van construyendo su identidad.

Es de destacar la visión propuesta por Erving Goffman (“La identidad deteriorada”, 1998) acerca de lo que el autor considera como identidad personal: marcas positivas o soportes de la identidad y la combinación única de los ítems de la historia virtual, adherida al individuo por medio de esos soportes de su identidad.

Desde esta mirada, la identidad personal se relaciona, entonces, con el supuesto que el individuo puede diferenciarse de todos los demás, y que alrededor de este medio de diferenciación se adhieren y entrelazan, como en los copos de azúcar, los hechos sociales de una única historia continua, que se convertirá en la melosa sustancia a la cual pueden adherirse aún otros hechos biográficos. La identidad personal puede desempeñar y de hecho desempeña un rol estructurado, rutinario y estandarizado en la organización social, a causa de su unicidad.

En la sociedad, la familia es una de las instituciones fundamentales tanto de disciplinamiento como de identificación. El joven a medida que crece experimenta cambios, entre ellos la construcción de identidad. Primeramente se identifica con su madre, luego la familia; y así sucesivamente va forjando su identidad (socialización primaria, secundaria, Bourdieu, 1999).

Ahora bien, cuando el sujeto se encuentra en un ámbito determinado en el cual las pautas establecidas no son compatibles con las normas impuestas por la sociedad, se genera una construcción de identidad diferente a la impuesta socialmente.

Los niños, vulnerables en primera instancia, luego en la etapa de la adolescencia, se apropian de otros códigos. Cuando el eje familiar no modifica estas concepciones, el joven pierde pautas de relación y convivencia en y con la sociedad.

En los Institutos de Menores, se alojan jóvenes no sólo con problemas familiares sino también, numerosos con diferentes causas penales.

Estos chicos, enmarcados en tal o cual realidad social, siguen construyendo su identidad pero, en este caso, con pautas distintas. Muchos de ellos, se llegan a identificar con prácticas a partir del desarrollo de actividades educativas, recreativas y comunicacionales como es el caso del proyecto “Seguir soñando” del Centro cerrado Almafuerde.

Se observa que la temática considerada “encierro” posibilita mucha información sobre cárceles pero no sobre Institutos de Menores, por lo cual resulta importante ver cómo construyen su identidad aquellos jóvenes en conflicto con la ley.

El tema abordado y la tesis realizada quedarán a disposición y podrán significar de ayuda y consulta a futuros alumnos y distintos interesados en la temática.

Por un lado se destaca el trabajo metodológico desde el punto de vista de la construcción de entrevistas y el desarrollo de la tarea en el campo, labor que puede ser útil para futuros trabajos como proyectos de extensión universitaria, prácticas similares, tesis y futuros textos de campo académico.

Desde el punto de vista de la temática institución, encierro, delito juvenil y construcción de identidad queda a disposición y consulta para futuros alumnos, interesados en el tema, juventud, internos y sociedad en general.

Espacio y tiempo

En cuanto a la estructura física de la Institución, dispone de tres pabellones, un pabellón central de “buena conducta”, que alberga a 12 jóvenes, y los pabellones “derecho” e “izquierdo” sumando la totalidad de 42 internos. Los jóvenes dependientes de los últimos pabellones permanecen diariamente en celdas individuales, con camas de cemento y una letrina u inodoro en algunas. Todo integrado en dos metros por dos metros.

Es importante resaltar la estructura edilicia de este Centro cerrado ya que se caracteriza por ser una construcción de cierta antigüedad con deficiencias estructurales y en constante reparación. Faltan terminaciones en algunas celdas, paredes sin revoque y muchas de ellas con humedad.

La entrada a este Centro de Máxima Seguridad cuenta con una sala de recepción en la que luego del anuncio previo al profesor que corresponda, se permite el ingreso al interior de la Institución.

Lo particular de este espacio es que los sujetos suelen estar silenciados, no reconocidos por algunos guardias de la Institución como personas con capacidad para generar conocimientos y saberes. Los jóvenes que se encuentran en conflicto con la ley penal, pertenecen a un sector oprimido por la sociedad en general y más aún cuando se encuentran en instituciones de disciplinamiento como las cárceles. En general provienen de familias numerosas, con carencias económicas, historias de abandono o ausencia de figura paterna.

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

La salida es posible únicamente acompañada por un “tutor” o “maestro” de la entidad; sea tanto por cuestiones médicas, como para prácticas cotidianas dentro de la Institución. El patio cubierto es el único espacio de recreación e interacción comprendido en los momentos de recreos.

Los jóvenes tienen derecho a realizar una llamada semanal, la misma tiene un procedimiento seguido por el tutor o celador a cargo del interno. De esta manera se exige al joven a no poder realizar una conversación privada. Además, sólo pueden comunicarse con personas autorizadas previamente por el equipo técnico de la institución.

Tiene sistemas rígidos de disciplina que autorizan a encierros en algunos casos prolongados a días o semanas. Este Centro es uno de los dispositivos del Sistema de Responsabilidad Penal Juvenil, dependiente de la Secretaría de Niñez y Adolescencia del Ministerio de Desarrollo Social Provincial. También cuenta con personal integrado por asistentes de minoridad o celadores, como también, responsables de mantenimiento, lavandería y cocina.

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

OBJETIVOS:

Generales:

*Analizar los procesos identitarios y las prácticas comunicacionales de los jóvenes del Instituto de Máxima Seguridad Almafuerite.

* Analizar las interacciones con el afuera las que les permiten explorar nuevas formas de expresarse.

Específicos:

*Analizar el proyecto Seguir Soñando como práctica portadora de sentido.

*Indagar en lazos entre los jóvenes y personal de la institución.

*Investigar en los modos de relación social entre los jóvenes.

*Fortalecer estrategias que rompan con estereotipos negativos de ellos mismos.
("yo no puedo"- "pibe chorro")

ESTRUCTURA METODOLÓGICA:

El eje central del trabajo es una metodología cualitativa ya que se realizaron observaciones participativas y entrevistas abiertas.

La decisión de iniciar el trabajo y la investigación por medio de entrevistas se basó, en primer lugar, porque nuestro objeto de estudio son personas y la intención fue acceder a información personal, sueños, anhelos, vida cotidiana y experiencias.

Las entrevistas permitieron, primero conocerlos y luego poder acceder y forjar la relación buscada.

En los métodos cualitativos se actúa sobre contextos “reales” y el observador procura acceder a las estructuras de significados propias de esos contextos mediante su participación en los mismos.

Las metodologías cualitativas coinciden con la realización de un enfoque realista del estudio científico del comportamiento de grupos humanos siendo su mundo empírico, el mundo real y el comportamiento.

De esta manera, el observador se enfrenta a un mundo digno de ser observado y analizado. Logra reunir datos necesarios a través de un examen disciplinado. Uno de los fenómenos que se plantea esta metodología es cómo captar la realidad del fenómeno bajo estudio y cómo darle un sentido. Es decir, el sentido relacionado a las interpretaciones que se llevan a cabo en el proceso de investigación.

Al introducir el ojo investigativo en el instituto Almafuerte el mundo que se observa no es sólo el carácter de la entrevista con los internos sino también el ambiente y la realidad en la que están inmersos.

La investigación cualitativa constituye una particularidad en las Ciencias Sociales, que depende fundamentalmente de la observación de los actores en su propio terreno y de la interacción con ellos en su lenguaje.

A diferencia del método cuantitativo, que trabaja hipotético-deductivamente, el cualitativo es inductivo más que deductivo. No comienza con una hipótesis, sino que genera hipótesis a partir de los datos.

Entendemos por observar, el hecho de reconocer objetivos sociales en el marco de una situación social determinada. La observación es una vía de acceso posible a las identificaciones que los sujetos tienen en cuanto a su condición.

Claire Selltiz manifiesta en su manual (“Métodos de Investigación en las Relaciones Sociales”, 1980) la observación estructurada, por lo que afirma: ...“en estos estudios más sistemáticos, el investigador sabe sobre qué aspectos de la actividad del grupo son relevantes para su propósito investigador y, por lo tanto, se halla en posición de desarrollar un plan específico para la realización e informe sobre observaciones antes de comenzar la recogida de datos”(...

Teniendo en cuenta esta aclaración, nos centramos en una observación estructurada y participativa. De esta manera se mantuvo una distancia con la situación observada pero, apuntando a las observaciones que se requerían.

Las entrevistas comenzaron de un modo abierto, charlas cotidianas sobre gustos, para llegar a preguntas buscadas direccionadas hacia la lectura y la escritura. Qué significa para ellos la lectura, qué tipo de lectura les interesa; el equipo de tesis acercó al grupo material de lectura de acuerdo a los intereses planteados. Uno de los textos más significativos que se analizaron fueron las obras del escritor Cristian Alarcón, “Cuando me muera quiero que me toquen cumbia” (2003) y “Si me querés, quereme transa”(2010).

La temática permitió introducir el tema del encierro, la delincuencia juvenil, la familia y la amistad a partir de ejes propuestos.

Con esta técnica, se buscó identificar los vínculos que se establecen en la Institución, los momentos y espacios de intercambio, la comunicación y, cómo el sentido de las prácticas que allí se realizan influyen sobre el interno.

El método de entrevista abierta es el que más se vinculó con el objetivo deseado, teniendo en cuenta las entrevistas abiertas como aquellas en las cuales el entrevistado podrá dar la respuesta que considere apropiada. Son más fáciles para administrar y evaluar, con lo cual esta valoración es más objetiva por parte de quienes responden.

Se trabajó con la interpretación de libros elegidos por los internos, éstos fueron “Cuando me muera, quiero que me toquen cumbia” (Cristian Alarcón, 2003) y “ Si me quieres, quereme transa” (Cristian Alarcón, 2010), ambos del escritor y periodista citado.

La temática abordada por el autor en las obras, permite abrir el diálogo a temas como la delincuencia juvenil, la familia, el barrio, drogas y la sociedad.

El primero hace un relato reconstruyendo la vida y muerte de un “pibe chorro” (Víctor Manuel “El Frente” Vital); mientras que el segundo es un texto de investigación que tiene como ejes centrales el narcotráfico, la traición, la muerte, la vida y los conflictos cotidianos dentro del conurbano bonaerense.

De esta manera los adolescentes pudieron dar su parecer sobre las obras como así también, bajo la modalidad de taller “modificar” su final según el punto de vista de cada uno.

Este espacio fue rico en cuanto a las diferentes opiniones ya que los jóvenes dieron su visión de los principales personajes de las obras, como así de la significación que para ellos representa “la Justicia, la Bonaerense”.

Algunos ejemplos; ante el pedido de reflexión sobre los libros respondieron, “estoy de acuerdo con la historia, pero hay que vivirlo para saber mejor lo que pasa ahí” (Gonzalo), “me hubiera gustado que el personaje no muera y que hubiese invertido plata en él o en su madre” (David) y agrega: “el libro decía muchas cosas que no me gustaban”.

Además de la interpretación y el debate de los textos, se trabajó con palabras disparadoras, como: barrio, pibe chorro, familia, policía, instituto Almafuerce, amigos.

La mayoría coincidió en la familia como lo principal, utilizaron frases como “es algo muy grande que no te abandona en nada y siempre esta con vos”, “es todo, los que siempre están”; y en otros casos el concepto cambió a “es un conjunto de personas que están relacionadas por la sangre”.

En esta instancia, destacaron la importancia y contención que les genera el tener una familia más allá de la distancia y de estar privados de su libertad y el beneficio de poder escribir en la revista para que sus familiares los escuchen.

Algunas reflexiones obtenidas: “Cuando escribo cuentos me olvido de la realidad. Ahora escribo cartas a mi familia, a mi papá”; “El proyecto sirve para que me conozcan como persona y no como delincuente”, “Poder escribir cosas que pasan acá dentro para que la gente sepa lo que es estar encerrado”.

La entrevista es la técnica más significativa y productiva de que dispone el analista para recabar datos logrando un intercambio de información que se efectúa cara a cara. Es un canal de comunicación como también, una excelente oportunidad para establecer una corriente de simpatía con el / los entrevistados, en muchos casos, fundamental para su transcurso. No obstante esto, se crean espacios de conversación y diálogo sobre sus prácticas, percepciones y sentidos de la vida, los que viabilizan la reflexión.

Para abordar el objeto de estudio, los jóvenes y su relación con el proyecto Seguir Soñando, se tomó como parámetro el concepto de objeto y unidad de análisis de Alberto Marradi. , (“Metodología de las Ciencias Sociales”, 2007)

El autor citado, manifiesta que el término “objeto” se entiende en un sentido gnoseológico, como posible objeto del pensamiento (cualquier cosa en la que se piense). Por lo tanto, los objetos en las filas de una matriz de datos pueden ser individuos (humanos o no) familias, grupos, instituciones, provincias, estados, eventos, etc.

Pero, en una matriz dada, todos los objetos en las filas deben ser del mismo tipo. (...)

El tipo de objeto acerca del cual se buscan informaciones en una investigación se llama “UNIDAD DE ANALISIS”, (Proyecto “Seguir Soñando”).

En una investigación se debe definir no sólo la unidad, sino también el ámbito espacio-temporal que interesa.

Una vez determinadas la unidad de análisis y el ámbito espacio –temporal, el conjunto de los ejemplares de esa unidad que se encuentran en dicho ámbito, es llamado población (Malthus, 1947). Cada ejemplar de esa población puede devenir un caso, es decir, el referente de una fila de la matriz.

La población buscada, cómo ya se dijo, fue un grupo menores en situación de encierro, con un lenguaje particular y un bagaje único.

El lenguaje es uno coloquial, “de la calle”, se retomó ese mismo para interpelar a los jóvenes y en la preparación de las entrevistas y trabajos que se realizaron.

El lenguaje fue una construcción, por un lado el coloquial y simple de un adolescente, y por el otro existe otro que es el carcelario. Fue un aprendizaje de ambas partes.

El tipo de lenguaje utilizado es fundamental a la hora encarar una entrevista, se necesitó de observación por un lado y de preparación previa por el otro. Lectura e investigación de lo desconocido por parte de las tesisistas.

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

El abordaje de los encuentros se estructuró en unos primeros ocho, donde se buscó el reconocimiento del espacio por parte de las tesoristas para con los internos y de éstos hacia las mismas.

En ellos se desarrollaron entrevistas abiertas, charlas de gustos, horarios, relación de ellos con la institución y trato con el resto de los internos alojados en los diferentes pabellones.

Estos primeros encuentros fueron de poca producción. Se trató inicialmente de interactuar con los jóvenes, dar explicaciones y subsanar las dudas del trabajo de las tesoristas allí y su futura participación. Durante este lapso se destacó la participación y el interés de los jóvenes hacia las actividades propuestas, las que actuaron de complemento al Proyecto “Seguir Soñando”.

En algunas publicaciones de la revista de edición impresa, compartieron con “el afuera” el contacto que habían establecido con las tesoristas, la percepción de actividad realizada allí, a la vez en una ocasión ellos mismos solicitaron palabras y reflexiones de parte del equipo para ser publicadas. Parte de esos textos se citan a continuación:

“UNA REALIDAD SOCIAL QUE NOS ATRAPA DÍA A DÍA”

Por Aldana y Cora, alumnas de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social que realizaron una práctica socioeducativa en el marco del proyecto Seguir Soñando

Sinceramente el reencuentro con los chicos del Almafuerte fue un despertar de muchas sensaciones... Cuando ingresamos por primera vez al Instituto no imaginábamos con qué nos podríamos encontrar, eran muchos los interrogantes que teníamos en nuestra cabeza ya que era algo nuevo para nosotras. Como estudiantes de periodismo, nos interesó y nos pareció enriquecedor el proyecto "seguir soñando". Una actividad que merece ser destacada como tal ya que es de valorar todo el esfuerzo, esmero y dedicación que le han puesto al Proyecto tanto Marcelo y Emiliano. Cuando iniciamos nuestro paso por Almafuerte tuvimos la suerte, además de dar con gente como ustedes, de trabajar con un grupo de chicos que rápidamente se enganchó con nuestra temática de trabajo, las lecturas, los libros de Cristian Alarcón, etc... Luego de compartir el corto "Almafuerte" con los chicos, destaqué aún más la importancia del proyecto que coordinan. Si bien los chicos que se encuentran hoy en el Instituto no son los mismos con los que trabajamos por ese entonces, realmente esa actividad "traspasa los muros" de un Centro Cerrado de Máxima Seguridad. Es necesario SEGUIR SOÑANDO "como ustedes lo afirman "con los ojos bien abiertos", para ver un poco más allá de las narices de uno y para comprender toda una realidad social que nos atrapa día a día. Gracias por compartir y dejarnos ser parte de esta experiencia inolvidable! Saludos a todos!!

La observación (Alberto Marradi, Nélide Archenti e Ignacio Piovani. “Metodología de las ciencias sociales”. 2007) es literalmente el “acto y efecto de observar” que a su vez significa mirar o examinar con atención.

En el ámbito de la ciencia, la observación es, por definición, el modo de establecer algún tipo de contacto empírico con los objetos / sujetos/situaciones de interés a los fines de su descripción, explicación, comprensión. En términos generales, las

relaciones entre observación en la ciencia y en la vida cotidiana han sido entendidas recurriendo a las nociones de ruptura y de continuidad.

La observación común y generalizada puede transformarse en una poderosa herramienta de investigación social y técnica científica.

En sentido amplio suele distinguirse entre observación directa e indirecta. Esta última se da cuando el investigador adquiere conocimiento del objeto de estudio a través de observaciones previas realizadas por otras personas.

La primera se refiere, en cambio, a los casos en que el investigador se pone en contacto directo con el fenómeno de interés, y esto se puede hacer de manera controlada o no controlada, cuando se observa la situación en su ambiente natural, sin alterar el contexto ni recrearlo artificialmente. También es frecuente referirse a la no controlada como observación de campo o naturalista. A su vez, ésta puede ser participante o no participante, según se observe el fenómeno “desde adentro” (involucrándose interviniendo en la situación objeto de estudio) o “desde afuera” (adquiriendo una actitud externa de mera contemplación).

La observación que se buscó y se tomó para este trabajo fue la observación participante. Esta estrategia consiste en presenciar de manera directa el fenómeno estudiado en su “ambiente natural”, sin manipularlo.

“La Observación Participante conlleva el involucramiento del investigador en una variedad de actividades y por un período prolongado de tiempo, con el fin de observar a los miembros de una cultura en su vida cotidiana y participar en sus actividades facilitando una mejor comprensión de los mismos”. (Kawulich, 2005).

Se trata de un proceso que “implica el acceso a la comunidad de interés, la selección de porteros e informantes claves, la participación en todas aquellas actividades que los miembros de la comunidad permitan, la clarificación de los hallazgos a través de controles con algunos de los miembros, de entrevistas formales y de conversaciones informales, y en registro de notas organizadas y estructuradas que faciliten el desarrollo de la narración que expliquen diversos aspectos de esa cultura”.

Las tesisistas asistieron a clases y talleres, cotidianos para los internos, presenciaron talleres de escritura y computación. En una primera instancia sólo como observadoras y luego como parte, organizando y sugiriendo tareas.

La observación también se centró en las producciones previas de los internos plasmadas en la revista impresa “Seguir soñando”; algunas de ellas muestran pareceres y textos de gran interés.

En la edición número 12 (adjuntada en el anexo), se pueden observar reflexiones sobre el barrio del tipo “mi barrio tiene de bueno que la gente de allí trabajan, son buenas personas; y de malo tiene que hay banda de chorros y banda de vecinos que te mandan al frente y eso está mal porque no les interesa nada (...) yo extraño de mi barrio, a mi familia y a las chicas. Las necesidades que tiene mi barrio son que hay una banda de gente que no tiene para comer” (Ezequiel).

Otro fragmento es: “En mi barrio lo bueno es que hay gente humilde y todas son buenas personas, y lo malo es que los pibes se agarran a los tiros siempre y no se dan cuenta que pueden lastimar a otras personas (...) a mi me gustaría cambiar del barrio a los pibes, para que no roben más y que no se droguen, porque eso no les sirve”. (Carlos)

Para la elección de las actividades que se plantearon se tuvo en cuenta el concepto de “El sondeo”, (Nélida Archenti, 2007).

La autora asegura que el cuestionario es el instrumento de recolección de datos propiamente dicho utilizado en la técnica de encuestas. Es importante tener en cuenta que su elaboración no consiste en diseñar un simple listado de preguntas, por el contrario su estructura tiene una lógica que es conveniente respetar. La idea general es que las primeras baterías de preguntas no resulten demasiado intrusivas ni requieran respuestas comprometidas, de manera de generar confianza y un clima amigable para el respondente. Los temas que exigen mayor compromiso o apuntan a núcleos de mayor intimidad deben ubicarse hacia el centro de la entrevista, para así terminar con preguntas fáciles que den lugar a la despedida del encuestador en un clima de amabilidad.

Se pensaron palabras disparadoras. Se les otorgaba una hoja en blanco con palabras disparadoras para que plasmen bajo su percepción sentimientos y conceptos de cada una de ellas.

Frecuentemente, se consultaba en relación al proyecto “Seguir Soñando”, qué significa para ellos y en qué consiste; aspectos positivos y negativos de la participación activa dentro del mismo.

En relación a la duración de las entrevistas, Archenti agrega que “la duración de la entrevista no debe ser excesiva para que el encuestado pueda mantener la atención en los temas que se le proponen”. Los encuentros dentro la institución no superaban la hora, hora y media en el caso de las entrevistas grupales; y de 40 minutos los encuentros personales, en los casos que se lograron este tipo de abordajes, sobre el final del trabajo de campo.

Agregando también que, “según su grado de estructuración, los cuestionarios se clasifican en estructurados, semi- estructurados y no estructurados.

En los primeros tienden a predominar las preguntas que presentan un menú cerrado de respuestas precodificadas (preguntas cerradas). Éstas otorgan muy poca libertad al encuestado para desarrollar sus respuestas, quien fundamentalmente elige entre un listado de alternativas que se le presentan.

El cuestionario estructurado responde a los supuestos del método hipotético deductivo, en tanto la investigación se concibe como un proceso para contrastar hipótesis pre- establecidas y no para explorar la realidad a través de la inducción.

El cuestionario semi-estructurado es similar al anterior, pero incorpora algunas preguntas abiertas, donde el entrevistado tiene libertad para elaborar su propia respuesta en sus propias palabras. Estas preguntas cumplen una función diferente, responden a una actitud exploratoria del investigador. Es decir, tienden a buscar información desconocida a través del camino de la indagación.

En el cuestionario no estructurado la mayoría de las preguntas son abiertas y los entrevistados tienen libertad para elaborar sus respuestas en forma y contenido. Este tipo de cuestionario es utilizado fundamentalmente en las entrevistas en profundidad individuales y grupales, donde adquieren el nombre de pauta de entrevista.

Para el trabajo de campo deseado se intentó abordar el cuestionario no estructurado, esto se debió al tipo de lenguaje utilizado y al grado de compromiso y disposición de los sujetos con la propuesta.

Algunos de los internos fueron más dispuestos a las respuestas que otros, por este motivo se eligieron preguntas abiertas y palabras disparadoras, para lograr que el sujeto exprese con total libertad en sus respuestas y no sienta un avasallamiento. Hay que tener en cuenta que los temas consultados, en su mayoría, fueron temas personales y familiares.

Algunos de los cuestionarios planteados para el trabajo con la lectura de la obra “Si me querés, quereme transa” (Cristian Alarcón, 2010) estuvo estructurado en 9 (nueve) puntos y fue entregado luego de la lectura y la reflexión del libro para que lo respondieran en soledad durante la semana.

Algunos de los puntos: ¿conocen o han vivido historias similares a las que se cuentan en el libro?, a lo largo de la historia se habla de traición y fidelidad, ¿Qué significan para ustedes esos conceptos?; ¿se sienten identificados con alguna de las historias o con algún personaje? (...).

(Cuestionario completo en el anexo)

Para la formulación de las preguntas, se tuvo en cuenta nuevamente el trabajo de Nélida Archenti, (2007) quién clarifica la clasificación.

“La primera clasificación de las preguntas de un cuestionario las divide en abiertas y cerradas. En el diseño de las preguntas cerradas se pueden presentar las respuestas posibles en diversas formas. Cuanto mayor es el número de alternativas que se presentan mayores posibilidades de elección tiene el respondente.

El diseño de las respuestas para cada pregunta cerrada estará condicionado por el grado de conocimiento del investigador sobre la materia, el nivel de heterogeneidad de la muestra y la amplitud en la dispersión de las respuestas que se esté dispuesto a tolerar.

Cuando la pregunta presenta más de dos alternativas de respuesta entre las cuales el respondente elegirá una sola, se denomina de ALTERNATIVAS MÚLTIPLES. Éstas pueden ser categoriales u ordinales. Cuando es una pregunta de alternativas múltiples se permite elegir más de una respuesta, adopta el nombre de pregunta de PREGUNTAS MÚLTIPLES.

Otra estrategia para recolectar información a través de un cuestionario, es la formulación de frases. Esta consiste en redactar un conjunto de frases que expresan diferentes posiciones respecto de alguna temática y solicitarle al encuestado que manifieste su opinión sobre ellas. Esta técnica tiende a utilizarse cuando se indagan temas controversiales o conflictos, su ventaja es que las frases son presentadas como dichas por otras personas y generan en el respondente una sensación de menor compromiso al considerarse formando parte de algún grupo”. Esta estrategia se retomó en los encuentros dónde se trabajó con los textos del escritor Cristian Alarcón. Se prepararon textos con frases de los libros y se les consultó sobre si estaban de acuerdo, si se sentían identificados o si cambiarían algo de las historias.

Este abordaje fue enriquecedor, ya que los internos pudieron expresar, a través de los textos y las palabras de Alarcón sus propios miedos, deseos e historias personales, por medio de la identificación con los personajes y el lenguaje utilizado por el autor.

Sobre el final de los encuentros se logró lo que muchos autores llaman “La entrevista en profundidad”.

En las ciencias sociales la entrevista se refiere a una forma especial de encuentro: una conversación a la que se recurre con el fin de recolectar determinado tipo de informaciones en el marco de una investigación. Tal como reportan (Fideli y Marradi,1996), se trata de la técnica más utilizada en esta disciplina, con estimaciones que indican que cerca del 90% de los estudios empíricos se valen de algún modo de ellas.

En la tradición antropológica, la entrevista ha sido vista en general como un complemento de la observación de campo (práctica a la que se le concede un papel preponderante) mientras que en la sociología y otras ciencias sociales se les ha dado un valor central y científico por sí mismas.

Podemos definir la ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD como una forma especial de conversación entre dos personas, dirigida y registrada por el investigador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional continuo y con cierta línea argumental por parte del entrevistado, acerca de un tema de interés definido en el marco de la investigación.(Alonso,1998).

Este autor marca que en las ciencias sociales existen distintos tipos de entrevista y hay a su vez diferentes fundamentos para clasificarlas. Otros (Fideli y Marradi, 1996) proponen una tipología basada en dos criterios: a) la presencia (o no) de un contacto visual directo entre entrevistador y entrevistado, y b) el grado de libertad concedido a los actores en la situación de entrevista, ya sea al preguntar o al responder.

El grado de menos estructuración se da en el marco de las conversaciones espontáneas que surgen como complemento de la observación de campo. En el otro extremo se ubican las entrevistas estructuradas típicas de las encuestas o sondeos.(Burguess,1984).

La tipología del grado de espontaneidad de la interacción verbal se limita a tres puntos – bajo, medio y alto- dando lugar a formas estructuradas, semi-estructuradas y no estructuradas de entrevista. Por otro lado, el criterio relativo al tipo de contacto entre entrevistados y entrevistador incluye también la interacción virtualizada.

Dentro de los tipos de entrevistas planteadas en el trabajo de campo la protagonista sin dudas fue la de este tipo, debido a sus características:

La entrevista en profundidad se caracteriza por su estructura paradójica: en un intercambio paradójicamente instrumental y muy circunscripto en el tiempo-entre personas que son relativamente extrañas- exige a la vez intimidad e impersonalidad, profesionalismo en un marco de sociabilidad.(Rosenblum, 1987).

Se trata fundamentalmente de “un proceso comunicativo por el cual el investigador extrae una información de una persona”. Pero no cualquier tipo de información, sino aquella que se halla contenida en la biografía del entrevistado, es decir, aquella que se refiere “al conjunto de representaciones asociadas a acontecimientos vividos por él”. En este sentido, la información que le interesa al investigador ha sido experimentada e interpretada por el entrevistado; ésta forma parte de su mundo de la vida y ahora pasa a ocupar el centro de la reflexión, siendo problematizado y narrado (Montesperelli, 1998).

“La entrevista es un proceso en el que se pone en juego una relación social”, y ésta involucra a dos actores: el entrevistado y el entrevistador. Dado que tal relación suele ser en muchos sentidos asimétrica, el entrevistador debe ser capaz de reflexionar sobre su rol, sus elecciones y sobre la dirección y el sentido de su investigación. (Guber, 1991-2005)

Se debe tener una persistente actitud de apertura, y estar dispuesto a encontrar aquello que no esperaba, moviéndose constantemente entre observación y conceptualización. El entrevistador debe ser consciente de los problemas que implica la conversación y debe tender a comunicar con naturalidad y sensibilidad; su función primordial es la de escuchar. (Montesperelli, 1998).

Este tipo de entrevista se caracteriza entonces por el alto grado de subjetividad, hecho que para muchos constituye simultáneamente su principal rasgo y mayor limitación. Según la perspectiva, en la entrevista en profundidad no se expresa simplemente una sucesión de acontecimientos vividos sino la verbalización de una apropiación de la vida colectiva. Es por esto que no se trata de un registro fedatario de hechos o datos; es en cambio el arte del vínculo: un juego de estrategias comunicativas a partir del cual se registra un “decir sobre el hacer”. (Alonso, 1998).

Este último punto es el que demuestra la elección de las tesis, por los rasgos del sujeto de estudio y la temática del abordaje. La subjetividad fue algo planeado y buscado. La interacción con las personas se basa en subjetividades.

Hubo encuentros previos y preparación y planificación de las entrevistas. La entrevista no tiene reglas fijas y por lo tanto no se puede hacer siguiendo una receta; para muchos autores se trata de una práctica eminentemente artesanal dependiente en gran medida del conocimiento personal y tácito del entrevistador.

El “arte de la entrevista”, y señala que un “análisis retrospectivo de ella revela que cada investigador tiene su propio estilo de conducirla” derivado de “un saber práctico incorporado y de las propiedades sociales singulares de entrevistador y entrevistado”.(Convessie, 1996-2005).

Por su parte (Alonso, 1998) afirma que la entrevista es “refractaria a cualquier criterio científicista de definición de la herramienta metodológica”.

Hay una serie de cuestiones que pueden planificarse de antemano, aún reconociendo distintos grados de realización posible de las decisiones con anterioridad a la práctica misma. Esta planificación, o al menos reflexión sistemática previa acerca de los aspectos que a continuación trataremos, contribuye justamente a potenciar las capacidades artesanales del investigador en el marco de la entrevista.

La primera por resolver se refiere a la selección de los sujetos a entrevistar. En la selección de entrevistados no existe un criterio único, alternativo al de la aleatoriedad. (Valles,1997), siguiendo a (Gorden,1969), propone tener en cuenta una serie de preguntas guía que pueden concebirse como consecutivas, a los efectos de restringir gradualmente el foco de los potenciales entrevistados:

1. ¿Quiénes tienen la información relevante para la investigación?
2. De ellos ¿quiénes son más accesibles física y socialmente?
3. ¿Quiénes entre ellos están más dispuestos a cooperar brindando información al investigador?,
4. Entre los que cumplen todos los requisitos precedentes, ¿quiénes son los más capaces de comunicar la información de interés con precisión?

Estos conceptos se tuvieron en cuenta al momento de seleccionar el grupo con que se trabajó, en este punto, al margen de las limitaciones ya planteadas, se pudo descubrir y desarrollar el taller con aquellos internos que mostraron mejor conducta, más predisposición a la hora de responder preguntas y relacionarse con el entorno y las tesis.

Una de las estrategias más conocidas es el MUESTREO INTENCIONAL: en este caso el investigador seleccionará a los entrevistados de acuerdo con un conjunto de criterios relevantes. Frecuentemente se tienen en cuenta 4 tipos de aspectos: la homogeneidad/heterogeneidad de la población de referencia; la tipicidad/marginalidad/representatividad de los sujetos; las variables socio demográficas y otras cuestiones que permitan diferenciar a las personas sustantivamente en función de los fenómenos de interés.

Finalmente, las cuestiones de accesibilidad en general se relaciona en lo que se conoce como MUESTREO OPORTUNISTA (Burgess,1984): por medio de éste se seleccionan aquellos sujetos proclives a colaborar en el estudio y a los cuales el investigador tiene garantizado el acceso.

Como ya se dijo, la elección del grupo de estudio y de entrevistas, constituyó una limitación. De todos modos se logró un grupo del tipo Muestreo Oportunista. Los internos abordados fueron los de mayor accesibilidad por su buena conducta y disposición para trabajar en los talleres propuestos.

Otro preparativo de la entrevista consiste en el diseño de la GUIA que se utilizará en su desarrollo. Se trata de “trazar un esquema en el que anticipen los modos de abordar el tema central y las cuestiones secundarias, supone tener listas preguntas de amplio espectro para los inicios, así como una serie de cuestiones y argumentos que sirvan para pasar de unos asuntos a otros; o para motivar al entrevistado”.(Valles, 1997).

La guía debe funcionar simplemente como un recordatorio, una ayuda instrumental que permita cubrir los temas relevantes de acuerdo con los objetivos de la investigación, pero sin imponer un orden ilimitado ni limitar de modo rígido las cuestiones a tratar.

“La entrevista debe seguir su propia dinámica”, sin que la lista de temas contenida en la guía determine la formulación de las preguntas ni sus encadenamientos. Es común que ésta se construya a lo largo de un proceso por medio del cual el investigador va ganando familiaridad con el tema y con los entrevistados, a partir de lecturas específicas y de una sucesión de entrevistas exploratorias que permiten ir completando, modificando y refinando la guía, hasta alcanzar cierta convicción de que ella cubre todos los aspectos relevantes. (Convessie, 1996-2005).

Los internos realizan muchas consultas del exterior, esta inquietud siempre estuvo presente, y se les otorgó un tiempo no previsto para responder y poder hablar temas que no estaban en la guía. Este aspecto fue de mucha ayuda para entablar lazos y lograr la confianza necesaria para abordar luego la estrategia de investigación.

“Hay ciertas cuestiones que se pueden pensar de antemano, especialmente la vestimenta, el tipo de lenguaje a realizar, la forma de realizar el contacto y la presentación”. (Convessie, 1996-2005).

Como se dijo anteriormente, la entrevista en profundidad se basa en un contacto de comunicación que implica saberes explícitos e implícitos compartidos. Entre éstos últimos se encuentran los códigos lingüísticos y culturales y las reglas sociales que hacen posible un determinado tipo de interacción; es responsabilidad fundamental del entrevistador adaptarse a los códigos del entrevistado, y esto es algo que se debe pensar en la fase preparatoria de la entrevista.

Además del lenguaje, un tema fundamental, fue la vestimenta adecuada para interpelar a los sujetos. Los internos son muy observadores, se intentó asistir a los encuentros con la ropa adecuada para poder lograr una “igualdad” de condiciones en ese sentido.

Los autores hablan en reiteradas oportunidades de la selección del lugar en el que ésta se llevará a cabo y a la elección de la forma de registro de la conversación. El lugar no es un aspecto menor, un análisis retrospectivo de las entrevistas, incluso de las conversaciones informales de la vida cotidiana, revela que los discursos pueden estar condicionados por el ámbito en que se producen.

Por otra parte, el grado de formalidad, solemnidad, luminosidad, etcétera, de un ambiente incide en la situación de entrevista, y muy probablemente no sólo en términos de la comodidad física del entrevistador y del entrevistado. El espacio ya fue señalado como una limitación en el presente trabajo. La totalidad de los encuentros se desarrollaron dentro de la institución, si se buscaron espacios donde los internos se sentían más cómodos, como la sala donde se desarrolla el taller de computación o la biblioteca; lugares señalados por ellos mismos, como de recreación.

En cuanto al registro de la entrevista, en la medida que el entrevistado dé su consentimiento, éste se suele hacer recurriendo al grabador. De este modo no se pierden detalles de la interacción verbal, y el entrevistador puede concentrarse en el desarrollo de la conversación, siguiendo atentamente su hilo y registrando también el lenguaje gestual.

“No hablan sólo las palabras, sino los gestos, las expresiones del rostro, los movimientos de las manos, la luz de los ojos”. Si el investigador se concentra en el registro manual del relato, entonces pierde la oportunidad de sensibilizarse frente a otros aspectos de la comunicación.(Ferrarotti, 1986-1991).

Muchas veces se plantea que la grabación genera cierto tipo de rechazo por parte de los entrevistados y, en el mejor de los casos una considerable reactividad. Por otra parte, la tecnología actual de grabación digital permite que los dispositivos inconspicuos, al punto de que pocos minutos después del inicio de la entrevista el entrevistado se olvida de su presencia.

La totalidad de los encuentros fueron registrados, sin inconvenientes, con aviso y consenso previo por parte de los internos, los profesores y la institución. Siempre al comienzo se les preguntó si estaban de acuerdo con el registro y con el transcurso de la entrevista efectivamente el entrevistado ya no se percató de la presencia del dispositivo de grabación (ver anexo, desgrabación de entrevistas)

A pesar de todos los preparativos que pueden hacerse, es importante recordar que en la situación de entrevista la relación entre entrevistador y entrevistado es en cierto sentido imprevisible. Se trata de “una relación verdaderamente humana, es decir dramática, sin resultados asegurados”.(Ferrarotti, 1986-1991).

La clave de su éxito radica en las formas de interacción verbal, y éstas descansan sobre saberes tácitos que recurrentemente exigen la puesta en juego de lo que se llama “tácticas del entrevistador”: conocimientos que forman parte de su oficio y pericia y que improvisa durante la realización de la entrevista según el curso que valla adquiriendo la interacción verbal. Destacando entre las tácticas del entrevistador, el silencio, la animación y elaboración, la reafirmación y repetición, la recapitulación, la aclaración y el cambio de tema. (Valles, 1997).

Finalmente concede un lugar especial a la táctica de la post- entrevista: una prolongación de la conversación luego de que ésta haya terminado desde el punto de vista formal. En ella se suele producir “una cierta redefinición de la situación y de los roles respectivos”, dando lugar a la emergencia de cierto tipo de discurso –a “micrófono cerrado”- que deriva muchas veces en la recolección de informaciones que el entrevistado no ha explicitado durante la entrevista formal.

En relación a la entrevista grupal se retomó el concepto de “Focus group”. Las entrevistas grupales se caracterizan por la presencia simultánea de varios entrevistados que se relacionan a través de técnicas conversacionales. El FOCUS GROUP es un tipo de entrevista grupal que se enmarca dentro de los enfoques cualitativos; su dinámica se basa en organizar un grupo particular de personas para que discutan un tema determinado que constituye el objeto de investigación. La información, producto de esa interacción, que refleja las perspectivas y experiencias grupales, es registrada y clasificada para su análisis. Finalmente, el material se analiza para elaborar conclusiones y sugerencias.

Los miembros del grupo son seleccionados en función de los objetivos del estudio y de acuerdo con los requisitos que la técnica establece; generalmente se trata de individuos que comparten ciertas características (sexo, edad, nivel económico-social). Los grupos se conforman de manera homogéneas según estos criterios y son heterogéneos entre sí, dentro del conjunto de grupos estudiados.

La técnica ha tomado diferentes denominaciones: grupos focales, grupos focalizados, grupos de discusión y grupos motivacionales. En realidad, se trata de una entrevista múltiple donde se promueve la interacción entre los entrevistados, en la medida en que la información buscada no son las actividades y opiniones individuales sino el resultado de la situación social de debate. En este sentido, las preguntas son presentadas en forma abierta al grupo en su conjunto y se estimula a los participantes a intercambiar ideas con los otros miembros. (...)

(...) Un estudio basado en grupos focalizados requiere: una selección adecuada de los integrantes de los grupos, un moderador, un clima de confianza y tolerancia, y analistas experimentados. Con estos elementos se pone en marcha un proceso de elementos que provee una gran cantidad de valiosa información en corto tiempo.

El Focus Group se caracteriza por ser muy pautado en su diseño y estructura a fin de garantizar la calidad de la información y el control del tiempo, y por la baja estructuración en los contenidos de la información que fluye libremente pues solo son orientados a fin de evitar que los participantes se desvíen de la temática propuesta. La relevancia de esta técnica está centrada en la comunicación entre los entrevistados, ya que es en el proceso comunicacional donde se construyen las matrices de significado social.

A diferencia de la entrevista individual dirigida al estudio de actitudes y opiniones de cada persona entrevistada, el grupo focal se orienta hacia una pluralidad de perspectivas vinculadas a una temática, que surge en la interacción colectiva, en cuya dinámica se ponen al descubierto las motivaciones y cosmovisiones de los participantes así como los usos frecuentes del lenguaje. En el intercambio de ideas los sujetos pueden reconsiderar sus propias posiciones y, como producto de la comunicación suelen surgir temáticas y perspectivas que no estaban explícitas con anterioridad en la discusión.

Si bien el grupo focalizado se desarrolla en un escenario organizado y preestablecido donde todo (incluido el propio grupo) ha sido construido a tal efecto, la utilización de preguntas abiertas y el análisis interpretativo de los datos lo ubican dentro de las perspectivas no estándar. De modo que, metodológicamente, no está orientado hacia la medición sino hacia la comprensión de conductas y actitudes.

La principal riqueza de la técnica reside en la reformulación de los significados que se produce en la dinámica grupal. En este sentido, los grupos focalizados pertenecen a un tipo de investigación interpretativa donde el sujeto de interpretación es un grupo social intencionalmente construido.

HOJA DE RUTA:

El trabajo de campo comenzó luego de establecer el contacto con los responsables del Taller de Comunicación Social que se desarrolla dentro de la Institución. Los docentes a cargo de éste son Marcelo Arizaga, Docente en Comunicación Social, y Emiliano Erretegui Docente en Informática.

Luego de ciertas limitaciones, se logró trabajar con los jóvenes, durante el lapso comprendido entre Marzo y Noviembre de 2010. Las tareas se desarrollaron sólo con aquellos que presentaban buena conducta, los que además, participaban en el Taller de Comunicación Social, actividad que dió origen al Proyecto “Seguir Soñando”.

Una de las características generales del grupo con el que se trabajó fue la particularidad de que estos jóvenes provenían de barrios ubicados en la periferia bonaerense, salvo uno de ellos era de la ciudad de La Plata. Aproximadamente sus edades rondaban entre los 17 y 20 años y llevaban entre 2 a 3 años de permanencia dentro del centro cerrado Almafuerde.

Se llevaron a cabo 18 encuentros, las primeras visitas fueron de reconocimiento del espacio, las condiciones de trabajo, las autoridades, la institución, los profesores del taller (nexo) y parte de los internos con los que se trabajó.

Condiciones de ingreso:

Inspecciones, despojo de mochilas, celulares, entre otros aparatos tecnológicos, fueron dejadas de lado a la hora del ingreso. Los asistentes de seguridad del Instituto se encargaban de dicha revisión reteniendo la documentación personal hasta el momento de la salida.

Sólo el papel impreso y el material bibliográfico original y/o fotocopiado podían ingresar sin complicación alguna. Este operativo se llevaba a cabo en cada ingreso con el único fin de prevenir posibles incidentes entre los internos. Era imprescindible no contar con material de trabajo que pudiese ser convertido en un elemento punzante ej. Anillados. Como también se prohibía el ingreso de páginas cubiertas por folios ya que los mismos podrían contener sustancias ilícitas.

Es importante destacar la condición de “encierro” en la que permanecen los internos. Dentro de la Institución se encuentran corredores que conducen a distintos espacios dentro del Almafuerite. Cada uno de éstos está delimitado por rejas que funcionan como divisorias dentro de cada espacio en particular. Cada encuentro se desarrolló en la “sala de lectura y biblioteca” que posee el Instituto. Allí, los jóvenes pueden permanecer siempre y cuando estén acompañados de un “maestro”. De esta manera, nuestro taller fue abordado siempre en compañía del Prof. M. Arizaga.

No obstante, también se compartieron clases a cargo del Prof. de informática, E. Erretegui. Durante estos espacios, los adolescentes transcriben en computadora las notas y reflexiones personales que más tarde forman parte de la Revista impresa “Seguir Soñando” como también las reservadas para subir a la página web pertenecientes a dicho proyecto.

La admisión al Instituto Almafuerite se logró gracias a los coordinadores del Proyecto “Seguir Soñando”. Uno de los requisitos para el ingreso fue la entrega de una carta firmada por las tésistas. Luego de ser presentada al Director responsable de la Institución, se concretó el ingreso a dicho Centro, plasmando nuestras actividades académicas dentro del lugar.

Luego de 8 visitas de reconocimiento, siguieron 10 encuentros abocados a la tarea de investigación, utilizando técnicas de taller.

Se trabajó con la interpretación de libros elegidos por los internos, éstos fueron “Cuando me muera, quiero que me toquen cumbia” (2003) y “Si me quieres, quereme transa” (2010), ambos del escritor y periodista, Cristian Alarcón.

La temática abordada por el autor en las obras, permite abrir el diálogo a temas como la delincuencia juvenil, la familia, el barrio, drogas y la sociedad.

El primero hace un relato reconstruyendo la vida y muerte de un “pibe chorro” (Víctor Manuel “El Frente” Vital); mientras que el segundo es un texto de investigación que tiene como ejes centrales el narcotráfico, la traición, la muerte, la vida y los conflictos cotidianos dentro del conurbano bonaerense.

De esta manera los adolescentes pudieron dar su parecer sobre las obras como así también, bajo la modalidad de taller “modificar” su final según el punto de vista de cada uno.

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

Este espacio fue rico en cuanto a las diferentes opiniones ya que los jóvenes dieron su visión de los principales personajes de las obras, como así de la significación que para ellos representa “la Justicia, la Bonaerense”.

Además de la interpretación y el debate de los textos, se trabajó con palabras disparadoras, como: poder, villa, barrio, pibe chorro, familia, policía, cárcel y encierro.

En esta instancia, destacaron la importancia y contención que les genera el tener una familia más allá de la distancia y de estar privados de su libertad.

Se realizaron visitas en donde se utilizaron técnicas como encuestas, material audiovisual y entrevistas grupales e individuales escritas.

Abordaje de los encuentros:

Primeros 8.

Reconocimiento del espacio por parte de las tesoreras para con los internos y de éstos hacia las mismas.

Se desarrollaron entrevistas abiertas, charlas de gustos, horarios, relación de ellos con la institución y trato con el resto de los internos alojados en los diferentes pabellones. Recreación diaria, proyecto “Seguir Soñando”.

Estos primeros encuentros fueron cortos y de poca producción. Se trató inicialmente de interactuar con los jóvenes explicándoles nuestro trabajo allí y su futura participación. Durante este lapso se destacó la participación y el interés de los jóvenes hacia nuestras actividades las que sirvieron de complemento al Proyecto “Seguir Soñando”.

En algunas publicaciones de la revista de edición impresa, compartieron con “el afuera” el contacto que habían establecido con nosotras. Su percepción de nuestra actividad allí.

Trabajo de libros:

Presentación.

Al inicio se les entregaba una copia a cada uno de los jóvenes. En segunda instancia, se abrían debates sobre el tema finalizando con la entrega de un cuestionario referente a la lectura.

Al encuentro siguiente entregaban los trabajos prácticos y se hacía un cierre, conjuntamente con el debate que generaban las diferentes posturas y pensamientos entre los presentes.

Palabras disparadoras.

Se les otorgaba una hoja en blanco con palabras disparadoras para que plasmen bajo su percepción sentimientos y conceptos de cada una de ellas.

Frecuentemente, se consultaba en relación al proyecto “Seguir Soñando”, qué significa para ellos y en qué consiste; aspectos positivos y negativos de la participación activa dentro del mismo.

Entrevistas grupales: presenciales.

Entrevistas individuales: escritas-orales.

Se entrevistaron a 12 internos a lo largo de las 18 visitas realizadas. Con respecto a la asistencia, se presentaban entre 4 y 5 jóvenes por encuentro de manera rotativa. Esta situación dependía del comportamiento cotidiano que los jóvenes presentaban durante la semana. Si bien en su mayoría participaban del proyecto “Seguir Soñando”, la asistencia estaba condicionada por la conducta.

Se tuvo acceso a las producciones que realizaban los internos para el proyecto “Seguir Soñando”: cartas a la familia nunca entregadas, relatos de situaciones vividas dentro y fuera de la institución, sentimientos y pensamientos que ellos expresaban en papel los que luego formarían parte del material para el armado de la revista impresa y la página web del proyecto. www.periodismoescolar.org.ar/seguirsoniando.

Es importante destacar la participación de todos los jóvenes que conforman el proyecto “Seguir Soñando”. En algunas ocasiones y por diversos motivos, los guardias no sacaban a los adolescentes de las celdas para que concurren a nuestro taller. Con lo cual, esto hacía que durante el transcurso de las clases se trabajara con dos o tres alumnos solamente y a la clase siguiente con otros y así sucesivamente.

MARCO TEÓRICO:

Gabriel Kessler en su libro “El sentimiento de inseguridad” (2009) plantea la necesidad de indagar sobre ese sentimiento de inseguridad, es decir, atañe a la relación entre la preocupación subjetiva y los hechos delictivos. Hallazgos internacionales conciernen a que el sentimiento de inseguridad, no guarda una relación de identidad con el delito sino que exhibe más bien una autonomía relativa respecto de éste. Aunque en este punto la Argentina no sea una excepción, esto no implica renunciar al intento de encontrar una lógica en el vínculo entre ambos hechos.

Cuando el autor se refiere a la inseguridad pública la caracteriza de “difusa”, por tal motivo hace referencia a ésta bajo una pre-noción sociológica.

En Argentina durante la década del 80 se registró una suba de los delitos, así, en los principales centros urbanos se temía “ser asaltado en la calle” y/o “que hubiese más violencia”. De esta manera se hizo presente el tema significándose como problema público. Las mujeres y los sectores populares eran los más inquietos por esta cuestión.

La hiperinflación de 1989 anticipó la imbricación entre inseguridad y cuestión social. Los saqueos y las necesidades provocaron un fuerte temor. Así se declara una estrecha asociación entre la cuestión social y la cuestión delictiva.

Pese a su centralidad, la relación entre delito y cuestión social no es la única que se planteó en los años 90. La lucha contra la violencia policial cobra relevancia, delito-impunidad y poder fue otra clave de la época.

Luego de este período, la debacle económica y social, la crisis pos-convertibilidad y finalmente, el comienzo de la recuperación económica en 2003, se abre la consolidación de la inseguridad como problema público central.

El autor, Daniel Míguez en “Rostros del desorden. Fragmentación social y a nueva cultura delictiva en sectores juveniles” (2002) considera que el motor que impulsa al delito no es la pobreza sino el desorden es decir, el deterioro de los controles sociales y las pautas cotidianas que norman a la sociedad.

De esta forma, hace referencia al “micro delito”, es decir, determinados actores, pertenecientes a una determinada grupalidad que presentan sus propios códigos formándose como una contra-sociedad a la existente. Dentro de estas prácticas del micro-delito, van normando su vida, desarrollando su cotidianeidad.

Kessler, Gabriel en “Sociología del delito amateur”, (2004) explora al delito como pertenencia o como experiencia. El término “amateur” caracteriza a jóvenes que han elegido su víctima “al boleo”. No han sido profesionales del robo careciendo de experiencia en el acto delictivo.

Para el autor, la precarización del trabajo impide lograr un lazo social y así es como mediante el robo y su fin logran establecer una pertenencia.

Tonconoff, Sergio (“Tres movimientos para explicar porqué los pibes chorros visten ropas deportivas”, 2007), considera a que estos jóvenes se caracterizan por tener un ocio forzado, una inactividad obligatoria.

Jóvenes que van a desarrollar el delito como la posibilidad de resolver problemas identitarios, encontrando la oportunidad de un cobijo.

Estos jóvenes o “pibes chorros” le encuentran otro sentido a la ilegalidad, significa un delito que no tiene contra hegemonía, no hay cuestionamiento ilegal.

Para Tonconoff, los pibes chorros son más pibes que chorros, son jóvenes que están socialmente excluidos pero integrados socialmente por lo que no debería hablarse de contracultura. Hay una identificación con los valores del mercado, por lo que el consumo está personificado. De esta manera encuentran la posibilidad de mostrar a la sociedad su tiempo de ocio, su rasgo; y su vestimenta.

Una mirada importante es la que plasma el libro “Jóvenes en la calle. Cultura y conflicto” de Mauro Cervino (2006). Este autor considera que una de las causas que generan violencia, o conflicto es la desarticulación familiar. Dentro de este inconveniente, los jóvenes pierden los valores y actúan violentamente cuando su entorno familiar es disfuncional o cuando existe violencia en su interior. La familia en crisis es uno de los efectos condicionantes de la modernidad actual.

Las manifestaciones de violencia en distintos ámbitos se manifiestan desde las estructuras institucionales hasta las formas contemporáneas de socialización y de afirmación identitaria.

La violencia juvenil, ha sido, hasta hoy, un fenómeno que se plasma en los ámbitos de la prevención, represión y rehabilitación. El primer concepto, carece de mecanismos de apropiación, y motivación porque se basa en un discurso moralista, a través de las famosas charlas que no tienen repercusión significativa en los jóvenes. La segunda, genera más exclusión y finalmente la rehabilitación corre el riesgo, por diversos motivos integradores, de convertirse en un espacio de “aislamiento” social que en algunos casos se transforma en un “perfeccionamiento” de destrezas delictivas.

La violencia se estructura muchas veces como un conflicto de imaginarios. Esto significa que lo imaginario es un conjunto complejo de procesos de identificación y proyección con los “otros” que va conformando y constituyendo la estructura del YO (yoica) del sujeto, su posición frente al otro, sus sentimientos de satisfacción y frustración, su acomodamiento en las relaciones sociales, el reconocimiento, la visibilidad y afirmación de la dimensión de persona.

Esto nos permite dilucidar que en las relaciones sociales, los vínculos, los procesos de identificación y reconocimiento de los otros, se enmarcan en el registro imaginario. Esto asiente a comprender el significado de por qué alguien puede asaltar a otra persona “simplemente” para robarle los zapatos por ejemplo, un celular o simplemente dinero para “solucionar” otros fines.

El autor retoma a Jesús Martín Barbero, quién afirma, “¿con qué queremos que sueñe una juventud alimentada cotidianamente con el afán del lucro fácil, con el dinero, y el confort como valores supremos, con la confusión del inteligente con el listo, es decir, con el que sabe engañar y trepar rápido, con la corrupción como estrategia de ascenso tanto en la clase política como empresarial?”.

Los jóvenes buscan socializarse fuera del hogar, así la constitución familiar se desarticula. El joven necesita de la calle para socializar, con lo cual, si la familia por determinados motivos, expulsa; la calle atrae. Se transforma en un lugar abierto que acoge sin problemas y allí mismo se encuentran amistades entre pares con las cuales se puede construir una posición reconocida en el espacio social.

La violencia social tiene raíces diversas, la intimidación se puede dar por la familia, por las crisis económicas, por causas políticas, etc. Esto permite dejar claro que la violencia es una causa de factores coyunturales y estructurales de índole no sólo económica sino también política.

Así, los jóvenes, como actores sociales, forman sus agrupaciones no sólo de manera socializadora sino también vital, es decir, sea por condiciones económicas o intereses en común. Por tal motivo, el hecho de considerar que todos los jóvenes están al filo de la delincuencia es una retórica adoptada, aprendida y repetida socialmente. La ruta de la violencia no es ajena a la cotidianidad del joven, porque convive con ella y ésta al reafirmarse hoy día en la sociedad y en las relaciones sociales, forma parte del propio desarrollo juvenil.

La carencia de políticas juveniles institucionales, que se traduce en la escasez de atención y servicios exclusivos para jóvenes también representa una dificultad para la constitución de una ciudadanía juvenil. Las demandas son claras: becas para alumnos secundarios, fuentes de trabajo para chicos de 18 años, entre otras.

Lo puntual en el caso es que sin políticas de estas consideraciones se genera no sólo el desempleo juvenil, sino que esto conlleva a los actos delictivos teniendo como resultado el retroceso a nivel país.

Con respecto a los centros de reclusión de jóvenes (Hogares de tránsito, Institutos) son espacios que posibilitan a los mismos la inclusión al mundo social a través del asilo brindado (oportunamente quizás en algunos jóvenes y desafortunadamente en cuanto al criterio de otros...). Los centros de rehabilitación imponen una disciplina, un control, prácticas diversas y compromisos que se asumen con el correr del tiempo y aspira a una humana formación personal.

La familia, así como otras instituciones socializadoras, cuando se desarticula; sea por la sobrevaloración del rol de madre en relación a la carencia de la “autoridad” paterna, la violencia intrafamiliar o por cuestiones económicas, son factores causantes de la inserción de los jóvenes en hechos delictivos. En este sentido, la violencia no es algo que los jóvenes descubren al salir del hogar, sino que para muchos de ellos es una constante que se inicia y se aprende en casa. Así, la violencia verbal y física se vuelve “piel”.

Cervino toma la mirada de Rosana Reguillo (2000), “La emergencia de la juventud como sujeto social ha desempeñado un papel fundamental en el paso de la ciudadanía política y en el establecimiento de los derechos individuales, la libertad, la justicia y la propiedad, como derechos a participar en el espacio público”. La autora expresa la necesidad de desarrollar una mirada que trate de no perder al sujeto juvenil, sino que busca entenderlo en sus múltiples papeles e interacciones sociales.

Un aporte fundamental nos brinda Florencia Saintout en su libro “Jóvenes: el futuro llegó hace rato”(2006). Durante años las sociedades modernas estuvieron cohesionadas, integradas por unas instituciones que marcaban claramente el pasaje de los jóvenes hacia la adultez: “enseñaban” el futuro. Hoy, en un contexto de cambios estas mismas instituciones están en crisis. En una visión enfocada desde los estudios culturales en el campo de la comunicación, afirma, que los diferentes jóvenes están construyendo un imaginario del mundo que les toca vivir.

En este punto retoma a Durkheim en Representaciones sociales, se definen por un contenido, que a su vez se relaciona con un objeto. Son las representaciones de un sujeto –individuo, familia, grupo, clase, etc.- en relación a otro sujeto, estando así en absoluta relación con el lugar que los sujetos ocupan en la sociedad. Son una organización significativa de la realidad que a la vez depende del posicionamiento contextual y contingente del sujeto. (Berger y Luckman, 1971).

Las representaciones constituyen sistemas de referencia que permiten a los actores interpretar y dar sentido al mundo, son categorías que les permiten organizar, clasificar información, acontecimientos, fenómenos, sujetos.

En Argentina la emergencia de la juventud está ligada a los procesos de impugnación de los órdenes dominantes de la década del sesenta, setenta, y entonces a la implementación de políticas de represión desde el Estado. En un contexto mundial de Revolución Cultural y Revolución Cubana y sus consecuencias. Los jóvenes fueron la vanguardia de los movimientos sociales de liberación. Ser joven significó en ese momento ser contra hegemónico, ser contestatario.

Contrafigura propuesta por la derecha conservadora de ese momento: la juventud peligrosa, violenta, subversiva. Asociado el compromiso de la juventud con lo político y la transformación.

El terror como política de Estado fue el que durante la década del setenta y en los años siguientes signó la relación de los jóvenes con el espacio público.

En los ochenta, nuevos jóvenes, nuevas generaciones ingresaron a la vida pública. No violentos, no subversivos, sino que son los que racionalmente y al amparo de las instituciones, construirán la nueva democracia.

Siguió la experiencia radical de la desilusión, ellos no tenían lugar en el mundo que se venía. Los procesos de exclusión social que se habían generado como consecuencia de los modelos económicos implementados desde la década del setenta profundizaron cada vez más la frontera que separaba a los jóvenes para proteger y controlar, de aquellos que quedaban afuera siempre.

Saintout(2006) diferencia tres grandes grupos de Jóvenes según la mirada de los medios. Uno de ellos son los jóvenes peligrosos.

Los peligrosos son contruidos simbólicamente y materialmente a partir de la necesidad de su extirpación del cuerpo social. Son los jóvenes de los cuales no sólo ya nada se puede esperar, sino que además hacen peligrar lo que nuestras sociedades han valorado como necesario de ser conservado: la vida, la coexistencia pacífica, el orden, la demarcación de territorios. Son los que los medios llaman los maras argentinos, los pibes chorros (Alarcón, 2003).

Sin lugar a dudas estos jóvenes pertenecen a sectores excluidos de la sociedad, que no sólo no han tenido acceso a la ciudadanía sino que en muchos casos son hijos de una o dos generaciones de no/ciudadanos (Kessler, 2004). Jóvenes que hoy ni siquiera son alcanzados por los vestigios de un estado de bienestar en franco retiro desde la década del setenta.

A estos jóvenes para los que no hay una política clara de inclusión y que son los más vulnerables en un contexto de incertidumbre extrema como el que se está viviendo, se les teme justamente porque se asume que están por fuera de toda regulación social.

Se los nombra a partir de la idea de que su peligrosidad estriba en que “nada tienen que perder”, en que “no tienen futuro y por lo tanto pueden ir por el suyo”. La construcción de unos jóvenes violentos ligados al delito, ubicados claramente como los jóvenes excluidos, encubre la complejidad del origen social de la violencia urbana y adjudica la responsabilidad de la misma a ellos.

Alejandro Isla y Daniel Miguez, autores del libro “Heridas Urbanas” (2003) exponen que la idea de protección de los niños cobra distintos sentidos en sus diferentes modalidades, con lo cual, cuando se habla de “protección” el derecho propone acompañar el proceso de crecimiento y formación de personalidad, de transferir conocimientos de sí mismo y del mundo involucrando valores de conducta para que se pueda hacer uso en forma progresiva.

A partir de esta idea los autores se preguntan por las formas y orientaciones que sigue el reclutamiento de jóvenes a tutelar, por lo que intentan desentrañar cómo afectan en la población hasta obtener la conformación de un subgrupo o “elenco estable” de individuos tutelados. Es decir, la aprehensión de individuos menores de edad y por ello en su tutela.

Ambos autores citan a Ruth Stanley (2003), quien argumenta que “el fenómeno de la violencia urbana surge ligado a los procesos de exclusión. Políticas represivas que actuarían como complemento relevante al modelo de exclusión descripto, interviniendo no sólo en el nivel físico sino también en aquellas políticas represivas dentro del campo discursivo-simbólico”.

Herramientas teórico conceptuales:

La identidad resulta de un proceso social, surge y se desarrolla en la interacción cotidiana entre individuos de una sociedad. De esta manera, el individuo se examina a sí mismo reconociéndose con los demás. Este concepto se refiere a una determinada percepción de la realidad por lo que permite la inserción del sujeto en la sociedad; como así también despierta valores culturales, creencias, etc.

En la reciprocidad de los intercambios comunicacionales se ponen en juego preguntas, observaciones, gestos, comportamientos que posibilitan una interacción entre los sujetos. El hombre es un ser social y por ende se encuentra impulsado a convivir en sociedad. Esto no sólo significa convivir con otros sujetos sino, relacionarse con ellos socialmente.

También se tomará en análisis el concepto de identificación que toman los menores en cuanto a la calle, como su hábitat, como así también al proyecto educativo-comunicacional “Seguir soñando”.

Ampliando nociones en cuanto a los conceptos de inserción y reinserción de los jóvenes. Analizando datos Institucionales como aportes referidos a la Comunicación.

Este concepto de Identidad lo tomaremos como lo plantea Rossana Reguillo (2000), ya que supone simultáneamente un proceso de identificación y un proceso de diferenciación, la identidad se construye en la interacción con los otros, los iguales y los diferentes.

La autora retoma conceptos de Manuel Castells (1999) quien plantea que las identidades pueden agruparse bajo dos lógicas: las identidades defensivas y las identidades proyecto. Las primeras son aquellas que desarrollan esquemas de sobrevivencia cuya característica es la “defensa” frente al entorno. Ahí ubica a fundamentalistas del Islam, como a defensores de buenas costumbres y moral victoriana como los indígenas. Las segundas, serían aquellas que pasan de la defensa a la actitud pro-activa, es decir, a la elaboración y defensa de un proyecto. Por ejemplo: el movimiento feminista, ecologista, entre otros.

También trata de explicar las dificultades que experimentan numerosas comunidades para transformar la “identidad defensiva” en “identidad proyecto”.

“Hay un pasado con toda una carga de símbolos de exclusión, de sanción y condenas que no pueden eludirse si se aspira a colocar la identidad cultural y su reconocimiento, como la dinámica primera para una paz multicultural, el mayor desafío que enfrenta la sociedad global” ;según Rossana Reguillo(2000).

También se tomará la noción de Poder y de Instituciones de Foucault (1980), ya que establece una conexión directa entre uno y otro. Las instituciones tienen la propiedad de contemplar el control, se encargan en cierta manera de toda la dimensión temporal de la vida de los individuos. Además, el poder en las instituciones es político, económico y judicial; es un micro-poder que funciona en el interior de estas instituciones.

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

Además toma al poder en forma más amplia, no sólo se limita al significado de prohibición o de ley. Así plantea cómo es posible que nuestra sociedad conciba al poder de una manera restrictiva y negativa, como la regulación de la vida humana. Asimismo, hace referencia a la disciplina como uno de los mecanismos de poder capaz de ser aplicado en los individuos en lo que hace a su comportamiento.

En lo que respecta al concepto de Institución, de encierro, interpreta a éstas como un sistema de preeducación. Es decir, este mecanismo traerá como resultado individuos obedientes, de buena conducta preparados así, para su reinserción. De esta manera realiza una triangulación entre Norma-Poder-Individuos, donde estos términos se encuentran relacionados entre sí ya que a través de una norma se ejerce un poder sobre los individuos que se encuentran en las Instituciones.

La realidad no puede ser conocida ni de forma directa ni de manera infalible, sino que sólo puede ser reflejada por la convergencia de observaciones desde múltiples fuentes de conocimiento.

MARCO LEGAL:

Las necesidades sociales e históricas a las que responde la matriz jurídico conceptual del control social formal en la actualidad distan de aquellos preceptos que organizaron su despliegue en los inicios del xx, cuando se acuñó el sistema tutelar de patronato.

La defensa social y el principio de peligrosidad sindicó intervenciones tutelares exentas del derecho a defensa y lejos, en muchos casos, de comportar acciones delictivas.

Desde el momento en que la sociedad proscribe el uso de la fuerza privada, el ordenamiento jurídico adquiere un sentido proteccional que impregna todas las ramas del derecho. No obstante, en las diversas modalidades del derecho la idea de “protección” cobra diferentes sentidos.

Cuando la protección se refiere a personas adultas, el derecho tiende a eliminar o neutralizar obstáculos o limitar el uso de su libertad. En cambio cuando la protección se refiere a niños, el derecho propone acompañar el proceso de crecimiento y formación de su personalidad, de transferirles conocimientos del mundo y de sí mismos, de inculcarle valores de conducta para que pueda hacer uso en forma progresiva y responsable de su libertad.

Esa propuesta diferencial procede de reconocer en los niños “una natural insuficiencia para afrontar las situaciones que le presenta la vida en sus diversas manifestaciones”. Esa insuficiencia se defiende aduciendo que se trata de un individuo “no plenamente desarrollado en sus aspectos biológicos, psíquicos y en consecuencia social, de donde esta particularidad hace que el derecho se impregne de una orientación intuitiva que, a su vez, se vuelve principio interpretativo”. (D’antonio, 1994).

Esta noción sobre la infancia, construida en relación con su insuficiencia-incapacidad, si bien procede de épocas remotas como las del imperio de la institución del “Padre de Huérfanos” que llega desde España a América junto con la colonización, está presente hasta hoy en la cultura del derecho.

Entre los años 1919-1939 no sólo se diferencia la rama del derecho especializada en individuos menores de edad y se crea un nuevo tipo de institucionalidad en la

justicia a propósito de ellos, sino que además la concepción sobre esos individuos alcanza una configuración institucional mas definida en la noción de “menor”, que condensa significaciones tales como huérfano, vagabundos, delincuentes. (Carli, 1994).

Este período es considerado por García Méndez como una primera etapa en las reformas jurídicas del derecho de la infancia en América Latina; durante ella se sanciona la ley 10.903/19 del Patronato de menores, conocida como Ley Agote y de alcance nacional, creándose los primeros tribunales con competencia en esa materia.

La Argentina integró a su legislación la Convención sobre los derechos del Niño en el año 1990 e incorporó a su Constitución Nacional dicha Convención en el año 1994, todo ello con la finalidad de promover y garantizar los derechos y la integración social de la niñez y la juventud.

Luego de varias décadas de debate y a partir de la sanción de la Convención de los Derechos del Niño, se ha reformulado el discurso hacia “esa otra infancia” tenida por problemática, dotando a los léxicos jurídicos y minoriles con términos ajustados a la retórica de los derechos y el interés superior del niño.

Mediando algunos años y procesos legislativos, se avanzó en la reconversión de algunos marcos normativos que regulan legalmente la relación del Estado y la sociedad con los más jóvenes.

En la provincia de Buenos Aires, se sancionaron leyes acordes al modelo de protección integral estableciéndose a nivel judicial y administrativo la base legal para un Régimen de responsabilidad Penal Juvenil, implementado gradualmente durante el año 2008.

De esta manera, la Ley 13.298 y su complementaria ley 13.634 finalmente vinieron a procurar cumplir el compromiso internacional asumido por el Estado al ratificar la Convención Internacional de los Derechos del Niño, avanzando en la adecuación del derecho local a las exigencias impuestas por los instrumentos de derechos humanos incorporados al orden constitucional.

La Ley 13.298 establece y define el Sistema de promoción y Protección Integral de Derechos del Niño en al ámbito Provincial y Municipal.

La Ley 13.634 en líneas generales y en relación a los jóvenes punibles, conduce la legislación provincial por el camino de los arts. 12,37 y 40 de la Convención Internacional de los derechos del Niño, los cuales diseñan un proceso penal acusatorio que asegura las garantías penales y procesales del debido proceso a todo niño en conflicto con la ley penal.

Dicha ley en su art.81 establece “La privación de libertad deberá ser cumplida en establecimientos exclusivos y especializados para niños. Durante el período de privación de libertad, incluso para la preventiva, serán obligatorias las actividades socio-pedagógicas”. Así mismo, el art. 83 establece “ “Son derechos del niño privado de su libertad, entre otros, los siguientes: 1.Tener acceso a los objetos necesarios para la higiene y el aseo personal.2.Recibir escolarización y capacitación.3.Realizar actividades culturales, deportivas y de recreación.4.Tener acceso a los medios de comunicación social.5.Recibir asistencia religiosa, si así lo deseara y según su clero.6.Mantener la posesión de sus objetos personales que no impliquen peligro para sí o para terceros y disponer las medidas para su resguardo y consevación.7.Tener acceso a la luz solar y al aire libre al máximo tiempo posible en cada jornada.

En los citados instrumentos normativos se erige al interés superior del niño como principio rector, se fomenta la participación activa y se privilegia su opinión. Se coloca a la familia en un lugar prioritario y protagónico en la contención, desarrollo e integración de quien no ha cumplido 18 años de edad. El Estado es el responsable de la realización de los derechos del niño.

De la Secretaría de Niñez y Adolescencia dependen todas las instituciones destinadas a la detención de personas menores de edad. La excepción a esta regla es el Centro Cerrado de La Matanza, co-gestionado con el Servicio Penitenciario Bonaerense, alojando jóvenes de 18 a 21 años que procedan de otros centros cerrados de la Secretaría.

Los tipos de instituciones que existen son:

*14 Centros de Contención (semi-cerrados): 160 plazas aprox.

*10 Centros Cerrados: 211 plazas.

*5 Centros de recepción: 254 plazas

*3 Alcaldías: 18 plazas.

El Instituto de Máxima Seguridad Almafuerde se encuentra entre las plazas de Centros Cerrados (36 plazas) y Alcaldía (4 plazas), datos suministrados por la Dirección de Institutos Cerrados.

La cifras citadas acerca de la cantidad de plazas cupo están definidas por la propia Secretaria de Niñez y Adolescencia.

Por ende, no existe un cupo fijo de plazas disponibles para casos penales.

En el radio de La Plata, se sientan 5 instituciones que concentran el 37 % de las vacantes, en el conurbano se emplazan 3 instituciones con 229 plazas (47%) y en el resto de la provincia 4 instituciones representan el 16% con 79 vacantes. El 81% de los menores en conflicto con la ley penal habitan en el conurbado bonaerense, el 4% en radio La Plata, el 14% en el resto de la provincia y sólo el 0.8% en Capital.

Los adolescentes con sentencias condenatorias de gran extensión (diez, quince años, por ejemplo) suelen ser trasladados a las unidades penales de adultos, ya cumplida su mayoría de edad, en virtud de la extensión de las condenas o simplemente porque tal edad o el comportamiento resultan barreras para la permanencia en un instituto. La decisión del traslado es negociada informalmente entre la Sub secretaria de Niñez y Adolescencia y los juzgados.

Muchas veces cuando se trata de condenas cortas y jóvenes con conducta, los operadores intentan mantenerlos en el sistema de menores hasta tanto cumplan su condena, evitando el traslado al Servicio Penitenciario Bonaerense.

Algunos jóvenes ingresan directamente a centros de recepción y luego son derivados a centros de recepción, otros ingresan a recepción y luego van a cerrados, y algunos otros ingresan y permanecen en la misma institución, cualquiera sea su tipo.

Muchos de los jóvenes se encuentran detenidos a pocos km. de su localidad de residencia, mientras que otros superan los 100km a 400km. En general las familias de bajos recursos no pueden viajar frecuentemente.

Muchas veces la situación económica de un país puede manifestarse con mayor influencia en los jóvenes de determinado sector social. La economía puede influir con gran peso sobre esta problemática, ya que la situación económica muchas veces conlleva al acto de la delincuencia.

Dentro de otros factores que pueden afectar al joven como individuo es la carencia de contención familiar, considerando los numerosos motivos por los cuales un joven es alojado en una institución del tipo analizada.

La noción de encierro es una realidad desconocida por muchos pero es interesante de ser observada. La Institución enseña a los internos diferentes oficios bajo la modalidad de talleres para que, al momento de la libertad, puedan ayudar a una mejor reinserción social. En consonancia, los internos se identifican con las actividades que allí realizan porque los dispone desde otra perspectiva.

Este aspecto también es útil para el sector académico ya que a través del análisis de estas problemáticas, dicho material, queda a disposición de la institución educativa. De esta manera, los alumnos de la facultad podrán realizar consultas pertinentes; ya sea para materias específicas o múltiples seminarios académicos.

Es importante destacar la numerosa cantidad de trabajos en cuanto a la situación de encierro por ejemplo en cárceles, pero la búsqueda es escasa cuando se trata de la temática “encierro” dentro de Institutos de Máxima seguridad como lo es centro cerrado Almafuerite.

Irving, Goffman hace referencia a lo que él considera como “Proceso de mortificación y mutilación del yo”(1961), agregando que éste es característico de las instituciones totales que se suscriben. Sostiene que estas instituciones totales no persiguen verdaderamente una victoria cultural si no que crean y sostienen un tipo particular de tensión entre el mundo habitual y el institucional, usando esta tensión como palanca estratégica para el manejo de las personas. Para ello, es necesario lograr el control y el adormecimiento para lo cual lo que opera es un mecanismo de mutilación del yo, “la barrera que las instituciones totales levantan entre el interno y el exterior marca la primera mutilación del yo”. (Goffman, 1961).

Por privación de libertad se entiende cualquier forma de detención o encarcelamiento, así como la internación de una persona en un establecimiento de custodia público o privado del que no se le permita salir por su propia voluntad, por orden de cualquier autoridad judicial, administrativa u otra autoridad pública. (Regla de las naciones Unidas para la protección de los menores privados de su libertad, 1990).

En América Latina y el Caribe la cantidad de menores institucionalizados es muy variable de un país a otro. Según el informe de América Latina en el marco del estudio mundial de la Naciones Unidas en cuanto a violencia contra niños y adolescentes, en Argentina se encuentran aprox. 8.600 menores internados en instituciones de guarda y otros aprox. 1.900 en establecimientos penitenciarios según datos oficiales. En Chile, esas cantidades ascienden a 11.000 y 900 respectivamente, mientras que en México los casos de internación penitenciaria (4.400) son más que los casos asistenciales (3.900).

También países latinoamericanos como Colombia, Uruguay, Brasil, Costa Rica han optado por la ejecución de programas específicos orientados a la seguridad y convivencia ciudadana como forma de prevenir la violencia urbana.

De esta manera, en Uruguay, se fomentó el fortalecimiento institucional y la concientización pública, desplegándose acciones en los centros educativos e instalándose centros de prevención y rehabilitación para aquellos jóvenes infractores, alternativo al sistema carcelario.

En Brasil, se promovió abrir las escuelas básicas y medias durante los fines de semana con el fin de realizar actividades deportivas y recreativas con adolescentes y jóvenes circundantes a fin de que los jóvenes se apropien de las instituciones educativas en lugar de “atacarlas” brindándoles herramientas para la educación de la vida.

En Costa Rica, el modelo de responsabilidad juvenil, contribuyó a dirimir un antiguo conflicto conceptual y jurídico que arrastraban las viejas doctrinas jurídicas y sociales sobre niñez y adolescencia; la Doctrina de la Situación Irregular. Esta colapsó en el plano operativo y conceptual debido a la ineficiencia de sus instituciones y a sus limitaciones teóricas. En el pasado, la combinación entre los conceptos de “situación irregular”, “protección”, “pedagogía” y “justicia”, condujo a la aprobación y diseño de instituciones que confundían la administración de justicia con la administración de programas sociales.

En la mayoría de los países de Europa la edad de punibilidad es mas baja que en la Argentina. Inglaterra, 10 años; Holanda y Grecia, 12años; Alemania y Austria, 14años; Finlandia y Suecia, 15años. Pero también hay países con un límite superior al sistema Argentino como lo es Bélgica y Luxemburgo.

En cada país varían no sólo las edades sino también la terminología, los delitos contemplados y las medidas de intervención. Por ej. En Inglaterra el límite de 10 años es hasta hoy tema de discusión entre expertos ingleses. Ese límite es un resabio de la historia inglesa, no fue fijado como resultado del avance legislativo. La reincidencia ronda el 92% entre menores de 21 años luego de encierros inferiores a 1 año. El costo de enviar jóvenes a prisión es 12 veces más alto que la adopción de medidas a cargo de instancias comunitarias. En la actualidad, el gobierno inglés fomenta legalmente intervenciones menos intrusivas para disminuir los efectos desocializantes del encierro temprano. Inglaterra sanciona niños desde los 10 años y no obstante esto, es uno de los países europeos de mayor criminalidad juvenil.

LA INSTITUCIÓN:

El centro cerrado Almafuerde, se reabre en el año 1996 con una estructura netamente penitenciaria que duró escaso tiempo de aplicación. Por ese entonces, el instituto era pensado en un encierro de 24 hs. El trato era distante por parte de algunos asistentes de la época, a diferencia, de la cultura actual. Sin embargo; todavía quedan rastros de aquella realidad.

El "Almafuerde", dependiente de la Subsecretaría de Niñez y Adolescencia del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires, está ubicado en la localidad de Melchor Romero, a unos 20 kms del centro geográfico de la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, alojando en el mismo 42 adolescentes institucionalizados por conflictos con la Ley Penal, que deben cumplir una medida judicial.

La estructura física de este establecimiento tiene la siguiente disposición: un pabellón central de buena conducta, que alberga a 12 jóvenes dispuestos en dormitorios compartidos, y 2 pabellones, que por su ubicación son llamados “pabellón derecho” y “pabellón izquierdo”, los cuales albergan a 15 jóvenes cada uno, dispuestos en celdas individuales.

La formación y educación de los jóvenes se imparte por medio de la educación formal, a través de un Centro de Educación de Adultos que depende de la Dirección General de Cultura y Educación y por medio de talleres: Comunicación Social, Informática, panadería, y apoyo escolar. El trabajo áulico se hace en grupos reducidos que van rotando en la semana.

El “Almafuerde” es un establecimiento considerado históricamente de Máxima Seguridad, un lugar donde el encierro lo convertía en un sitio de difícil abordaje para la aplicación de proyectos educativos de apertura socio-cultural, proyectos que fundamentalmente tuvieran en cuenta: el contacto con el exterior, que evitaran la deshumanización, que promovieran la libertad de expresión y la re contextualización de quienes por una u otra causa se encontraran privados de su libertad quizás por períodos de tiempo de considerable duración.

Cualquier persona interesada puede ser asistente dentro del Instituto. Se exige que posea título secundario, que su edad supere los 25 años y no tener antecedentes penales. No hay una convocatoria pública dirigida a determinado sector de minoridad. En algunas épocas se llevó a cabo una selección organizada de gente donde era imprescindible una inscripción previa. Luego, la convocatoria se redujo a familiares que trabajasen dentro del instituto. Como también antes del ingreso, el interesado sólo es evaluado por la persona responsable del Instituto bajo una charla informal.

El Vice-Director del Almafuerde, Martín Mollo, se refirió a este punto argumentando:

...“La gente va construyendo su vocación a la par que va trabajando. En general hay poca gente que ingresa por vocación a ser asistente de minoridad en un instituto así. Y hay veces que ha ingresado un grupo grande de personas en el 2004, un grupo grande son 20 asistentes, que fueron más o menos seleccionados, bien seleccionados, hubo distintas instancias de evaluación y creo que esa fue la última vez que se seleccionó seriamente un grupo porque las últimas veces, además de que han ingresado muy poca gente nueva, los ingresos son porque son familiares o amigos de alguien que ya trabaja en un instituto. Hay veces que la formación de ellos tiene más que ver con lo que van recogiendo de las cuestiones cotidianas que van recogiendo del instituto que a veces tiene que ver con esa cuestión tradicional de repetir determinadas frases. Por ejemplo “no hay que juntar a los chicos de diferentes pabellones porque te arman un motín entre todos”, es parte de la formación que recibe un asistente que una cuestión más formal o académica que cual es la función que se espera de un asistente de minoridad, cómo funciona un sistema carcelario, que rol va a cumplir ellos dentro de ese sistema, como se relacionan dentro de ese sistema, qué rol van a tomar. Eso en general no forma parte de la capacitación”...

A partir de iniciado el proceso de apertura del sistema de máxima seguridad, en el año 2001, el instituto fue fundamentado en dos aspectos: constituir un ámbito para cumplimiento de una medida judicial de privación de libertad adecuado al respeto de derechos humanos y construir la medida judicial como un proceso socioeducativo de inclusión comunitaria. Estos dos constituyen entonces la finalidad de la institución.

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

El Almafuerte, entre otras cuestiones, es caracterizado “de máxima seguridad” por la carencia de espacios al aire libre que presenta. En los últimos 10 años el parque se ha utilizado recreacionalmente solo si se encuentran al momento los asistentes o guardias necesarios para tal fin. El uso del parque nunca se logró para la salida de todos los jóvenes internados en dicho centro, su usanza siempre fue ocasional.

...“Hubo una cuestión que tiene que ver con algunas cuestiones culturales en relación a qué es lo que se puede hacer y qué es lo que no se puede hacer, relacionado siempre con un criterio de seguridad que es como una muletilla, así como se dice “no se puede por que es de máxima seguridad” también se dice “no se puede por seguridad”... Martín Mollo.

El ingreso de un joven a este centro de máxima seguridad, depende básicamente de una situación judicial, de tal manera ingresan adolescentes provenientes de otros institutos como también de centros de retención. Por lo general, los jóvenes residentes son chicos con causas de fuerte repercusión pública. No obstante, son trasladados a éste todos aquellos que por disturbios o incidentes en el instituto de permanencia los hayan reubicado dentro del Almafuerte.

Al momento de la libertad, las edades de los chicos difieren, cada causa es absoluta y mucho tiene que ver el proceso judicial al que responde. Dentro del Instituto se alojan jóvenes que al cumplir la mayoría de edad todavía permanecen dentro de la Institución, es decir, no hay criterios institucionales definidos para este punto.

“La franja de edades acá en general ahora está entre los 16 y los 20 años, hay chicos de 16 y chicos de 20, hasta ayer había un chico de 21 años y medio que salió con una prisión domiciliaria. Ingresan por haber provocado un incidente en otra institución o por que ha habido alguna modificación en su situación procesal que se piensa que debe cumplir la medida en una institución de mayor seguridad o por que tiene una causa de repercusión pública y se supone que acá está protegido de la posibilidad de fugarse”. M. Mollo.

A fines del año 2001 comenzó a funcionar como actividad escolar el taller de comunicación social. En unión con el preexistente taller de computación comenzó a desarrollarse una publicación institucional impresa de la cual participaron los jóvenes, los docentes y el director, cuyo primer número se publicó en el año 2002, y que en el año 2005 se extendió al formato digital. Solo en el año 2006 comenzaron a participar algunos asistentes de minoridad. La presentación de cada número de esta revista se transformó en la organización de un evento particular, del cual participan funcionarios, docentes, estudiantes secundarios, universitarios y miembros de organizaciones sociales.

...“La revista ha sido un medio de comunicación propio del instituto, creo que a esta altura tiene varias importancias, una de las importancias de la revista es que recoge todo un proceso histórico del instituto que en general es negado desde el ámbito judicial y negado a veces desde los propios trabajadores del instituto y del sistema penal juvenil, y me parece importante por que la revista muchas veces o el trabajo que se hace alrededor de la revista recoge algunas cosas que tiene que ver, ósea que por ahí está mal aplicarlas como una cuestión vanidosa de los que participamos de otra época del instituto, pero si me parece importante recuperar que de esas etapas del instituto participaron chicos para los cuales eso fue importante, ósea hay chicos que han estado hace 10 años en el instituto que la revista ya existía o existía todo lo que empezó a rodear a la revista que no deja de ser parte de las actividades comunitarias del instituto todo lo que está alrededor de la revista mas allá de la misma”...M. Mollo.

El contacto con el afuera que proporcionó la revista “Seguir Soñando” tuvo un valor muy importante ya que permitió que se manifestaran dentro del instituto otras actividades socioculturales como lo fue el cortometraje “Almafuerte”. Este proyecto audiovisual fue dirigido por tres egresados de Comunicación Social de la UBA, Santiago Cabrera, Roberto Persano y Andrés Martínez Cantó. De esta manera, el documental expone la creatividad de muchos jóvenes que padecen el encierro siendo éstos los principales protagonistas y realizadores exclusivos de este propósito.

... *“Es un corto que impacta, porque es distinto a todos los cortos que hay sobre instituciones de encierro. Es una historia distinta sobre cómo se les enseña a los chicos a filmar, hay un pedacito del documental que muestra la revista seguir soñando. Es un cortometraje que dura 80 minutos y en un momento del rodaje se produce un quiebre bastante importante”*...Prof. Marcelo Arizaga.

El 1º de abril de 2011 el Proyecto socio-educativo Seguir Soñando fue declarado de interés provincial por el Ministro de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires, Baldomero Álvarez de Olivera. Como síntesis de los fundamentos se consideró a la declaración “ una herramienta para darle impulso, apoyo y reconocimiento a todos aquellos que trabajan para cambiar la realidad de miles de jóvenes bonaerenses que luchan por encontrar un lugar dentro de la sociedad que, muchas veces, no logra darles la contención y oportunidades que merecen”.

El proyecto durante sus 10 años de recorrido ha cosechado múltiples reconocimientos, principalmente por la revista impresa y digital. Algunos de ellos son los descriptos a continuación:

Concurso "Publicaciones Bonaerenses"

MENCIÓN ESPECIAL PARA LA PUBLICACIÓN IMPRESA

Organizado por el Instituto Cultural, de la Dirección Provincial de Coordinación de Políticas Públicas, y la Dirección del Libro, Bibliotecas y Promoción de la Lectura, ambos pertenecientes al Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, república Argentina.

Portal educativo "Maestros Sin Fronteras"

PREMIO DE PLATA A LA EXCELENCIA EDUCATIVA PARA LA WEB DE LA REVISTA

XI Encuentro Docente Argentino-Cubano – VI Latinoamericano “Misión Educar”

Reconocido por el Ministerio de Educación de Cuba y la Dirección general de Cultura y educación de la provincia de Buenos Aires, organizado por la Asociación Misión Futuro. Auspiciado por la Cátedra en Ciencias de la Educación de UNESCO, del Instituto Pedagógico Latinoamericano y el Caribe, La Organización de Estados Iberoamericanos y la Asociación de Educadores de Latinoamérica y el Caribe. Octubre 2005 ciudad de Mar del Plata, provincia de Buenos Aires

PREMIO “MISIÓN EDUCAR”, MENCION ESPECIAL DE HONOR POR LA PONENCIA “SEGUIR SOÑANDO DIGITAL” EN EL EJE “LA EDUCACION FRENTE A LA EXCLUSION Y LA MARGINALIDAD”

Portal educativo “Educared”: Periodismo escolar en Internet

Reconocido por la Fundación Telefónica y la Universidad Nacional de Lomas de Zamora

MENCION AL MEJOR IMPACTO EN LA COMUNIDAD DE LA REVISTA SEGUIR SOÑANDO DIGITAL OCTUBRE DE 2005

Portal educativo "Maestros Sin Fronteras"

PREMIO DE ORO A LA EXCELENCIA EDUCATIVA, A LA ACTIVA Y DESTACADA PARTICIPACION EN LA RED, REFLEJO DEL QUEHACER COTIDIANDO CON LOS ALUMNOS PARA LA WEB DE LA REVISTA (MEJOR WEB ENTRE LAS PREMIADAS DEL PERIODO DE MARZO – SEPTIEMBRE). NOVIEMBRE DE 2005.

Portal educativo “Educared”: Periodismo escolar en Internet

Reconocido por la Fundación Telefónica y la Universidad Nacional de Lomas de Zamora

MENCION A LA TRAYECTORIA DE LA REVISTA SEGUIR SOÑANDO DIGITAL OCTUBRE DE 2006

Portal educativo “Educared”: Periodismo escolar en Internet

Reconocido por la Fundación Telefónica y la Universidad Nacional de Lomas de Zamora

MENCION A LA TRAYECTORIA DE LA REVISTA SEGUIR SOÑANDO DIGITAL OCTUBRE DE 2007

Portal educativo “Educared”: Periodismo escolar en Internet

Reconocido por la Fundación Telefónica y la Universidad Nacional de Lomas de Zamora

MENCIÓN A LA MEJOR ENTREVISTA “NOS VISITO EL LIC ROLON” PUBLICADA EN LA REVISTA SEGUIR SOÑANDO DIGITAL JUNIO DE 2009.

Sigil Comunicación y Sociedad .Asociación Civil para los Derechos Humanos y la Comunicación (A.C.C Y D.H:)

Reconocimiento a la revista “Seguir Soñando” por el compromiso y apoyo brindado en la realización de la 3º edición del Festival La Jaula – Festival de Cine de Temática del Encierro y Derechos Humanos . Ciudad de Buenos Aires octubre de 2009.

Portal educativo “Educared”: Periodismo escolar en Internet

Reconocido por la Fundación Telefónica y la Universidad Nacional de Lomas de Zamora

MENCIÓN DE HONOR “EL PERIODICO ESCOLAR COMO ESPACIO DE CONSTRUCCIÓN, AL CENTRO CERRADO ALMAFUERTE POR SU PERIODICO ESCOLAR DIGITAL “SEGUIR SOÑANDO”. LOMAS DE ZAMORA JUNIO 2010.

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

CONCLUSIONES:

“El proyecto sirve para que me conozcan como persona y no como delincuente” (Nahuel)

“Poder escribir cosas que pasan acá dentro para que la gente sepa lo que es estar encerrado...” (Fabián)

Uno de los objetivos planteados fue analizar como las prácticas cotidianas, que se llevan a acabo en el instituto Almafuerde contribuyen a mejorar la calidad de vida de los menores en situación de encierro y el proyecto Seguir soñando como práctica portadora de sentido. Las frases antes citadas responden en parte a la idea planteada.

El proceso de apertura de la institución de máxima seguridad ha determinado hacia dónde se dirige, en base a los dos aspectos fundamentales: constituir un ámbito para el cumplimiento de una medida judicial de privación de libertad adecuado al respeto de derechos humanos y construir la medida judicial como un proceso socio-educativo de inclusión comunitaria.

Este proceso también ha sido transitado con las dificultades propias de un sistema que abarca un heterogéneo grupo de adolescentes, con disímiles actitudes y disposiciones hacia la medida judicial, intereses contrapuestos, historias y conflictos particulares, problemáticas diversas. La frecuencia de incidentes conmueve al sistema institucional.

El proyecto socio educativo Seguir Soñando, significa para los jóvenes alojados dentro del Centro Cerrado Almafuerde, un escape al encierro, un contacto con el afuera. Generándose una identificación entre los internos y el proyecto mencionado que se desglosa en la revista impresa y la edición digital.

Teniendo en cuenta a los jóvenes que fueron entrevistados dentro de nuestro trabajo de campo, se pudo destacar la importancia que éstos le dan al taller de comunicación.

Dentro de esta práctica redactan sus notas manuscritas para luego ser publicadas en la edición impresa de la revista. El mecanismo comienza a través de cuestionarios- encuestas realizadas por uno de los profesores a cargo del proyecto, Marcelo Arizaga.

Es de destacar que el proyecto Seguir soñando es un espacio que permite a los jóvenes despertar sus sentimientos mas profundos, introduciendo sus emociones en algunos de los escritos que realizan. Estos varían entre notas periodísticas, cartas, poemas, cuentos, etc....

La escritura y posterior publicación de cartas y cuentos constituye para ellos un lazo con el exterior y un nuevo modo de relacionarse con sus seres queridos y con ellos mismos. De esta manera, remarcaron la posibilidad de escribir sobre su parecer sobre temas como el barrio, el amor y la familia.

A través de las cartas publicadas muchos se relacionan con su familia y plasman sentimientos que nunca dijeron verbalmente; como por ejemplo Esteban en otra de las publicaciones reflexiona: “El día que salga me voy a mi casa, me como un buen asado con mi papá y le pediría disculpas”; Maxi escribe “el amor para mí es un sentimiento muy lindo. Sí el amor que yo siento por mi familia dura toda la vida...”, Silvio dice: “te cuento que el amor de mi vida es mi mamá, pero encontré una chica de la que pensé que iba a ser la que estuviese conmigo toda la vida, pero me equivoqué (...) la verdad que me re gustó haber podido estar con ella y disfrutar de esos momentos a su lado, pero más me hubiese gustado haber podido seguir con ella y no separarme jamás, pero a veces las cosas no salen como uno las desea”.

La creación de cartas y cuentos, y su posterior publicación definitivamente constituye una interacción con el afuera, especialmente con su familia y amigos, les permiten explorar nuevas formas de expresarse. La gran mayoría de los

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

entrevistados nunca había escrito una carta, ni un cuento y tampoco había pensado alguna vez en hacerlo antes de ingresar al proyecto “Seguir soñando”. Fabián en una de las entrevistas dijo que escribe cuentos sobre él y lo hace pensando que la gente lo va a leer.

Las notas periodísticas que conforman la revista rondan entre las distintas actividades extracurriculares que se llevan a cabo dentro del Instituto, como también, algunas están dirigidas a familiares directos de los internos.

En un gran porcentaje, los jóvenes provienen del conurbano bonaerense. Esto genera que sus familiares, por la distancia y/o cuestiones económicas no puedan acceder a la visita semanal pautada por la Institución. Es entonces, cuando algunos de los chicos notan esa carencia, sumada a su situación de encierro, sus culpas y es ahí cuando deciden escribir para la revista las notas del corazón.

Muchos están arrepentidos de estar encerrados, pero aceptan el porqué y el contexto que provocó la realidad que transitan hoy. Es también que por este motivo, destacan su identificación con el proyecto Seguir soñando porque les permite contactarse con “el afuera”.

Ellos están en conocimiento permanentemente de los logros obtenidos del Proyecto “Seguir Soñando”, es entonces cuando alcanzan vislumbrar que no sólo es una revista institucional sino que es leída por muchos interesados suscriptos a la página web y también, por otro conjunto de gente a los que les interesa esta temática.

Muchos de los jóvenes en situación de encierro conflictuados con la ley penal, añoran la libertad que perdieron. Manifiestan que el mayor interés hacia la revista significa el “poder atravesar los muros”. Es decir, las percepciones de sí mismos y sus futuros anhelos, podrán ser leídas por diferentes sectores sociales a través de la revista “Seguir soñando”.

La principal hipótesis que se trabajó fue descubrir qué actividades, talleres y acciones les permitían a los internos abstraerse y mejorar la calidad de vida, al menos unos instantes, dentro de la institución.

Se identificó que en una de las cosas que más piensan es en el afuera, y el proyecto Seguir Soñando, mediante prácticas de escritura, les permite mantener una relación con familiares y expresar sus inquietudes y pensamientos.

Nahuel, uno de los entrevistados compartió que escribir en la revista y en la página de internet le permitía estar comunicado con gente que esta afuera, “la primera revista donde escribí se la pase a mi papá y a conocidos, ellos estaban contentos”, agregó.

Este trabajo constituye un abordaje contemporáneo, ya que actualmente se están debatiendo en la sociedad, en los medios de comunicación y a nivel legislativo, temas como minoridad, encierro, baja de edad de imputabilidad y la posibilidad del voto a los 16 años, entre otros. Las voces aquí escuchadas deberían ser parte de esos debates y tenidas en cuenta. Este trabajo intenta eso, dar espacio a voces que no son escuchadas en la cotidianeidad y bien podrían ser parte, y muy importante, de debates actuales.

Resulta de interés académico, como material de consulta de alumnos y tesis, seminarios, futuras tesis de grado y público en general afín a esta área; siendo de mayor interés para futuros proyectos de Extensión Universitaria. Dentro de los registros que se consultaron se trabaja la situación de encierro en cárceles, no así en su mismo volumen, documentos sobre la temática jóvenes tutelados en Institutos de menores.

“¿Cuándo salga? no me lo imagino, primero tengo que estar en la calle, en mi casa para saber lo que voy a hacer (...), no sé lo que voy hacer, te puedo decir que quiero estar en la playa o escuchar los pájaros, pero no sé si no agarro un revolver y voy a robar (...). No me arrepiento de lo que hice, porque ya lo hice, de lo malo se aprende. Todos tenemos la culpa, porque la gente te desprecia y tiene mucho prejuicio para conmigo.” Emilio.

“El tiempo que estuve en el instituto no me sirvió para nada, acá te haces rencoroso, malo. Yo no soy la misma persona que entró acá, me cambió muchas cosas para mal”. Estos fragmentos corresponden a palabras de Emilio, una voz que merece ser escuchada.

A la vez que expresa su bronca para con la sociedad, en otro pasaje agrega que se identifica con la revista, Emilio se encuentra en el proyecto “Seguir Soñando” desde el año 2009, y ante la consulta sobre lo que le aporta responde: “Me gusta que uno puede poner lo que siente, lo que piensa, lo que le parece. Puede poner algo que quiere compartir con otras personas, lo hago para poder pasar el tiempo acá, tengo que cumplir una condena, y me ayuda a no estar todo el día en la celda encerrado”. Esta reflexión es, sin dudas, el proyecto “Seguir soñando” como portadora de sentido.

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

BIBLIOGRAFÍA:

Kessler, Gabriel. (2009) “El sentimiento de inseguridad”. Capítulo 2: El sentimiento de inseguridad en Argentina y Capítulo 3: Los relatos de la inseguridad. Siglo XXI, Buenos Aires, 2009.

Kessler, Gabriel. “Sociología del delito amateur”. Capítulo 3. Paidós. Buenos Aires, 2004.

Isla, Alejandro y Míguez, Daniel. “Entre la inseguridad y el temor. Instantáneas de la sociedad actual”. Paidós, Buenos Aires, 2010.

Míguez, Daniel. “Delito y cultura. Los códigos de la ilegabilidad en la juventud marginal urbana”. Editorial Biblos, Buenos Aires, 2008.

Míguez, Daniel. “Rostros del desorden. Fragmentación social y la nueva cultura delictiva en sectores juveniles” en Violencias, delitos y justicias en la Argentina, Sandra Gayol y Gabriel Kessler (compiladores). Manantial, Buenos Aires, 2002.

Míguez, Daniel e Isla, Alejandro. “Heridas Urbanas”. Editorial de las Ciencias. 2003

Alarcón, Cristian. “Cuando me muera quiero que me toquen cumbia”. Vida de pibes chorros. Norma, Buenos Aires, 2002.

Alarcón, Cristian. “Si me querés, quereme transa”. Editorial, Aguilar, 2010.

Tonkonoff, Sergio. “Microdelitos, juventudes y violencias: La balada de los pibes chorros”. Revista Delito y Sociedad nº 18/19, Buenos Aires. Santa Fe, 2003.

Tonkonoff, Sergio y Pegoraro, Juan. “Juventud, delito y pobreza en el GBA. Una aproximación cualitativa”. Mimeo, 2001.

Tonkonoff, Sergio. “Meter caño. Jóvenes populares urbanos: entre la exclusión y el delito”, Revista Delito y Sociedad, nº 15/16, Buenos Aires. Santa Fe, 2001.

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

De Giorgi, Alessandro. “Vigilar y encarcelar” en Revista Crisis, nº 4, Buenos Aires, abril/mayo de 2011.

Maggio, Nicolás. “Hacia el gran encierro: un panorama cuantitativo de la población carcelaria en el mundo actual”. Cuadernos de estudio sobre sistema Penal y Derechos Humanos, Buenos Aires, 2010.

Reguillo, Rossana. “Emergencias de culturas juveniles”. Bogotá. Editorial Norma, 2000.

Reguillo, Rossana. “Identidades culturales y espacio público. Un mapa de los silencios”. X Encuentro latinoamericano de Facultades de Comunicación Social. Sao Pablo, 2000.

Saintout, Florencia. “Jóvenes: el futuro llegó hace rato. Comunicación y estudios culturales latinoamericanos. Ediciones de periodismo y Comunicación. La Plata, 2006.

Foucault, Michel. “Saber y verdad”. Editorial, Endimon. Segunda edición. 1991.

Foucault, Michel. “ Vigilar y castigar”. Siglo XXI y B. Nueva. 2012.

Cervino, Mauro. “Jóvenes en la calle”. Editorial Anthropos, 2006.

Comité contra la Tortura. Comisión Provincial por la Memoria. El sistema de la crueldad IX. Informe anual 2009

Comité contra la Tortura. Comisión Provincial por la Memoria. Informe anual 2011.

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

Fritz Guillermo, Southwell Eduardo, Varela Fernando. “La sociedad criminal, una criminología de los criminales y de los no tanto. Editorial Espacio. 2004.

Marradi Alberto, Archenti Nélica y Piovani Ignacio. “Metodología de las ciencias sociales”. Editorial Emece. 2007.

Barbero, Jesús Martín. “Jóvenes: desorden cultural y palimpsestos de Identidad. Editorial Siglo del hombre, Bogotá. 1998.

Selltiz, Claire. “Métodos de investigación en las relaciones sociales” .Ediciones Rialp S.A. Madrid. 1980.

Goffman, Erving. “La identidad deteriorada”. Editorial Amorrortu. Buenos Aires. Argentina. 1998.

ANEXOS:

- Página web:
<http://www.periodismoescolar.org.ar/seguirsoniando/>

- Revistas impresas

- Revistas web: número13:

<http://bibliotecasabiertas.files.wordpress.com/2012/10/revista-13-web.pdf>

- Cuestionarios y reflexiones literarias.
- Nota periodística, “Cómo son los establecimientos para menores, Las cárceles para chicos, donde la reinserción aparece lejana y hostil”. Diario Clarin, 7 de Diciembre de 2008.
- Desgrabaciones de entrevistas realizadas durante las visitas y los talleres.
- Entrevista a Marcelo Arizaga, Profesor del Taller de Comunicación del Instituto Almafuerde.
- Entrevista a Martín Mollo, Vice-director del Instituto de Máxima Seguridad Almafuerde.
- Documento, Decreto nº 2590/94. Resolución 11118 nº 31, donde se declara de Interés Provincial el Proyecto Socioeducativo “Seguir Soñando” que se desarrolla en el Centro Cerrado Almafuerde destinado al desarrollo intelectual y social de jóvenes en conflicto con la ley penal.
- Registro sobre la evolución del Proyecto “Seguir Soñando” desde sus inicios.

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

Honorable Consejo Directivo

La Plata,11-2012

Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

UNLP

Estimado Consejo Directivo:

Por medio de la presente se da consentimiento del trabajo de tesis titulado “Instituto de Menores de Máxima Seguridad Almafuerde” enmarcado en el Área “Comunicación Practicas Socioculturales y Subjetividad”. El mismo fue realizado por las alumnas Quiroga, Cora (leg. Nº 13336/6) y Gonzalez; Aldana (leg. Nº 10502/8) ambas de condición reglamentarias de presentar y defender su tesis, según lo expuesto por el Departamentos de Alumnos de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Plata.

Por lo expuesto se avala la presentación de dicho trabajo académico considerando el nivel de coherencia y consistencia del mismo. No obstante, se consideran las limitaciones y fortalezas atravesadas a lo largo de dicho trabajo ya que al efectuarse dentro de un Instituto de Máxima Seguridad, el ingreso fue supervisado en todas sus visitas.

Sin otro particular, saluda atte.

Directora de tesis.

Asesoría

“Seguir soñando, pero con los ojos bien abiertos...”

Varela, Andrea.

Jaunarena, Jorge.